

*f*





## ADVERTENCIA

Cuando el Dr. D. Carlos Maria Ramírez, que nos había ofrecido *sin centímetro* las columnas del «Plata» para la **defensa** de Nirvana, terminó sus *rectificaciones* á nuestros artículos, le dirigimos un telegrama *con contestación paga* desde Buenos Aires, preguntándole si podíamos disponer de ellas por *cinco días* mas para contestar sus destempladas **rectificaciones**.

La contestación <al Dr. Ramírez> fué guardar el mas profundo silencio.

¿Qué hacer en presencia de este proceder poco hidalgo de adversario, y que todo prueba menos conciencia de MIS tuerzas en el debate?

Sin relaciones con los otros diarios de Montevideo, y temerosos de sufrir un desaire si enviábamos nuestras contestaciones á otro órgano cualquiera de publicidad, como mas **de** una vez nos ha sucedido con otras producciones de nuestra pluma, (tal es la intolerancia que á este respecto reina en nuestro país) **bemol** optado por su publicación en folleto, encabezándolas con las rectificaciones del Dr. Ramírez.

Dejamos en **libertad de** elegir inducir las á la prensa culta de aquella sociedad que desee **hacer** y honrarnos con ello.

El objeto que hemos tenido en preceder nuestras réplicas

con las rectificaciones del Di. Ramírez, es poner de manifiesto á los lectores que sigan con interés esta polémica, la clase de armas de que ha echado mano cada adversario para hacer triunfar sus irrisorias y afirmaciones en el debate.

Ellos dirán cuál de los dos ha faltado á las reglas y á la cultura que debia esperarse de hombres ilustrados, que mas de una vez han ocupado la atención pública con sus escritos para la prensa.

Ellos dirán si ha habido ó no el deber de dar ejemplo á las nuevas generaciones.

*V\*T* mi parte me someto a su imparcial é justiriero fallo.

**ÁNGEL FLORO COSTA.**

## UNA POLÉMICA EN LA EDAD DE PIEDRÍ

### COLAZOS DE NIRVANA

#### REÍ T TIC ACIONES A D. ÁNGEL FLORO

Ocupo la *sección remitidos*, para no dar á una defensa personal los honores de (a sección edictorial. (1)

Todo lo que el autor de Nirvana diga en menoscabo de mi carácter ó de mis aptitudes, no puede ni debe preocuparme, porque sería ridiculo que me empeñe en probar que no soy tan malo ni tan incapaz como Supone don Ángel Floro.

Solo voy á tomar en cuenta las acusaciones *concretas* que ese buen hombre me dirige, y estoy seguro de demostrarle que me ha calumniado torpemente.

(1) Conviene recordar al lectér qoa el Dr. Uamhez dituvo ocupando durante ocho ó nueve díili casi io la ta p\*in< r págiaa «de la sección Editorial Jul«Ptata», uoli wa 9oeiotQ^Í0 iettMewutenéalt oritica apasionaba y viruífonta contra el autor • Nn vana.

Entre tanto, tiene ta poca 'ddijguia <io relegar i la ttapiffi mit;dos, y a Ka pajina del «liaiio, nuestra» contestaciones.

# I

## Vim conjuración tenebrosa

Hice IX An^el Ploro que he sido conspirador an-  
' - de 1872 y agrega: - ((Díganlo sino los manes del  
«infortunado Gritara! íSuaiez. dé quien V. *fué se-  
cretario prirarfo en* tiempo do aquella conjuración  
«tenebrosa, que **tenia** per objeto despojarle del man  
«do del ejército, para dárselo a otro de nuestros  
«generales\*-» Lá notoriedad de este hecho en nuestro  
«país, me autoriza para traérselo á ja memoria.—  
«Kll< le có u vencerá que V. como muchos délos de  
«su esouéta, ven la paja en el ojo ageno, pero no  
«la viga en el propio.

«No quiero decirle porque me faltan las pruebas  
«filtra acusarle, que V. hubiese tenido una parte *ao-  
«tiva* y decidida eu la conjuración, pero na»lie creo  
«que lo ignore per complejo, dadas las afinidades  
iide los conspiradores ae aquella época con su cír-  
«cilo político y la dirección que tomaron sus cono-  
«cidas ambiciones »

Que fui secretario, no privado, **sino** oficial del  
General Suarez en 1870, es un hecho; lo fui en el  
tiempo en que otras personas de igual significación  
social eran secretarios *ó ad Lateres* do Aparicio que  
no valia mas, ni válemenos. A esos **estravíos** con-  
duce fatalmente la organización de los antiguos par-  
tidos. Ví la guerra civil de cerca; conocí á fondo  
á sus factores, y cuando mi partido vencía extraen-  
dosamente en el Sauce y en Cardozo, yo me sepa-  
raba irrevoca blemente de sus filas, proclamando  
la necesidad de la paz y la concordia entre mis con-  
ciudadanos.

En lo que atañe á la *tenebrosa conjuración*, deli-  
ra 1). Ángel Floro.

Mientras estuve al lado del General S da **fez**, nunca hubo semejante cosa.

Por el gusto de mentir, D. Ángel Floro liga con esa época un acto de insubordinación militar que tuvo lugar en el ejército, muchos meses después, cuando yo redactaba la *Bandera Radical*—y había dejado de pertenecer al partido colorado. Pero si en esos hechos, quiere D. Ángel Floro buscar *atm-jencias*, tendrá que atribuírmelas con los que no participaron de la insubordinación, pues mi hermano Octavio, con el batallón que mandaba, se mantuvo fiel á la disciplina militar y contribuyó á hacer abortar el motin.

Jamas he tenido ni noticia de *conspiraciones tenebrosas*. En Noviembre de 1871, D. Ángel Floro me escribió robándome (pie nos *pusiéramos al habla para departir sobre cosas prácticas y trascendentales*. Se trataba ya de la conjuración de Nirvana, no le contesté; esa, no era *tenebrosa*, sino sucia.

R É P L I C A

I

Se ha empeñado mi excelente amigo el Di\*. Kamire/, en hacer de Nirvana una especie de monstruo cetáceo con *cola*, al que tan pronto presta las alas gigantescas de *un indisputable talento* (1) y de una *vasta erudición* (2), como le agujerea el *estómago* para sacarle hasta el quilo del *sentido moral* (5) con la aguda espada de un **delfín**.

- (1) Véase VA ríala, iiiu.i. 01, editorial uSori **complacido\***  
(2) Id. i.l iil.  
(3) UL. i'l. **U** ki. "t-



¿Hay que estrañar entonces que el monstruo se retuerza desesperadamente y haga uso de sus **alas** y su apéndice para defenderse de tan terrible adversario?

Pero quedará siempre el consuelo al espíritu del monstruo de no haber provocado esta lucha, sino en todo caso de haberla aceptado como una triste necesidad, en uso de la defensa propia; y haberla sostenida con toda la esquisita cultura de las nobles especies.

No me ha sido posible guardar silencio en presencia de las pretendidas rectificaciones de mi inteligente adversario.

Son ellas y no sus insultos y destemplanzas de lenguaje las que vuelven á poner la pluma en mi mano contra mi voluntad y reiterados propósitos.

Deploraré siempre que mi honorable contrincante, abandonando los bríos de su humor festivo, haya empezado á perder la calma.

Bien se deja ver en sus réplicas que ya no ríe.

Su noble espíritu ha empezado á conjestionarse con las auras de la cólera.

Su risa de bufo no dilata como antes sus pálidas mejillas—la ira y la rudeza del charrúa (precioso caso de atavismo) empiezan ya á reemplazarla,—y las luces fosforescentes y chispeantes que amueblaban su cerebro, ceden su fulgor á las tinieblas del amor propio y del orgullo heridos en lo mas íntimo del alma—allá por las cercanías del *nudo vital* y del *cuerpo histriatlo*, verdadero *carrefour* como dice el gran alienista Luys, donde se cruzan y entrechocan todas las impresiones y todos los fenómenos de la sensibilidad psíquica y de la sensibilidad refleja.

La bestia empieza á invadir al hombre.

Lo presentía—pOí **que** como lo he dicho en mi penúltimo artículo, conozco el temperamento lijero, irreflexivo y absoluto de mi honorable adversario y poseo el *arqueo de su lastre científico*.

VA Dr. Ramírez, D. (arlos María es á no dudarlo,

un tribuno fogoso, un ardiente polemista y justamente engraido con los triunfos fáciles que **adornan** el campo flordeslisado de **su** bruñido escudo está acostumbrado como esas aves de tormenta á cer-  
nirse sobre las **roncas** tempestades

<sup>^</sup> **En** sus cóleras, es el águila de semblante opilado **é** iracundo, de mirada de fuego, de nerviosas garras y de férreo y retorcido pico, ávida de *carne viva* y de gula de sangro.

Sus picotazos son duros, mortales - de frente no puede resistírsele—hay (pié tomarle los flancos y adoptar con él la táctica parsimoniosa y hábil del cuervo.

Alejandro Wilson, el gran admirador del mundo alado, nos cuenta que hay una avecilla, el *purpurino* ó *papa-moscas*, que allá **en tas** nevadas cumbres de los Andes de la América del Norte, dá caza á la gigantesca águila negra—que la persigue, la hostiga, la cansa, la abate y no para **hasta** espulsarla **de su** cantón.

Michelet que repite y comenta el hecho en su bello Idilio ((El Pajaro», nos refiere también que aquel *héroe p>queñtto se deja caer desde* las alturas con todo el peso de su cuerpo, sobre el dorso de aquel robusto salieador de los aires (el cóndor), cabalga con el **por** los espacios sin sobarle, y hasta se sirve de su pico en lugar de escuela **para pegarle y manejarle** á sus caprichos

Impotente para residir de frente á mi **terrible** adversario, desprovisto de e-e **arsenal** de lérnimx **destemplados** é injuriantes, **que** ¿ cada paso secretan las glándulas de su acerado **pico, desacostumbrado** al insulto y á la **calumnia que lastima la** honorabilidad de *los* hombres, respirando, no **la atmósfera de la mentira**, como **él** lo **dice** (1) sino la **de** una sociedad culta, que ha sabido dar **formas** elevadas v artísticas al debatí? personal, afinando

*táúñ* día mas ia intención y la frase para hacer menos dolorosa la herida, me seria imposible continuar este pujilato á que me ha provocado el Dr. Ramírez, si en defecto de poder igualar mis armas con **las** suyas, no emplease con é; la táctica del *pur jmrino* con el cóndor y en algunos casos, las astucias del lonjevo (1) y experimentado cuervo.

El en sus escritos bufos, lo mismo que en sus destempladas *rectificaciones*, no respira otra cosa que el mas profundo desden por su adversario.

lis propio del orgullo y la soberbia vivir siempre divorciadas de la prudencia y la modestia.

Yo en cambio, como se ha visto siempre, me batía un honor y un placer en tratar con respeto á mi adversario.

Kscribo calado el guante y mojo lo menos que puedo la pluma en el acíbar ele la personalidad.

Acaricio menos la idea de una victoria, que la de una derrota honrosa, en la que lidiando me sea dado como el Parto, lanzar uno que otro dardo en retirada.

Me falta la confianza en mis fuerzas, quizá por que he vivido mas que mi noble adversario y he visto mas de una vez, como el cuervo, despeñarse desde su trono de nubes, herido por una flecha furtiva, por un mísero picotazo en la nuca, y aun por ol vértigo, á formidables *gipaetos* (2) que eran el terror de los aires, como los grandes polemistas, esos **batalladores** rampantes de los dominios del pensamiento, son el terror de las nacientes sociedades.

Por nada de este mundo emplearía la palabra *miente*, (*í*) para convencer de una inexactitud á mi

(1) Se sabe que de todas las aves, la que mas larga vida al-Ofittza es el enervo—vive mas de 60 años.

(2) Gipaeto—Se dá este nombre también al águila buitre.

(3; Todas las palabras subrayadas son empleados por el Dr. Ramirez en sus artículos y rectificaciones como va á verse.

adversario, y **roncho** menos la de *miente como un conaenado* ni la **palabra sucia**, para calificar un acto político, ni *arrastrare para encajar un Banco*, para deprimir su **dignidad moral**, míe haría la injusticia de atribuirle *insultos* ni *insolencias* que no hubiera pretendo, ni **empezaría** por afirmar su **completa carencia de todo sentido moral** determinado por su **estragado estómago**, para acusarle en seguida de *sustracion de párrafos*, cuando ya tuviese en mi mano la explicacion y la prueba de esa **Omisión** tan **potestativa como** inocente.

Y no **haría** nada de esto, menos por temor del adversario, que **por** respetos á mí mismo y mas que todo por los **que** se deben á la **ilustrada cultura del público** que nos **escucha—juez** en todo **gasd irrecusable** de! fundamento de esas **brutales** acusaciones, como **de tarazón** y **oportunidad** de **ese me\*** nosprecio

Como **decía** á un amigo de esa, no **hace** muchos dias en carta **privada**—PNSÜlilO tanto en cuanto á formas cultas de eslo, como un romano **de** los últimos tiempos de la república, de la elegancia melodiosa de su oratoria, á tal punto que desearía como **Grabo** cuando arengaba, tener á mi lado un tocador de flama, para que me **advirtiese** cuando salia de mi modestia **peñóla**, una **frase** rústica, impura ó descompuesta, que agraviase la dignidad moral ó el honor de mi adversario.

**Felizniente** á la altura que **ya alcanza** este debate, creo que todo el mundo habrá podido apreciar la **sinrazón** y la taita **de** fundamento **d** i que adolecen las acusaciones del Sr. Ramírez,—que si á alguien cuadran es al **que** ha tenido necesidad de esas armas **para** emplearlas contra la razón y la lógica de su **adversario**,

JUPITKU, TU TI: I ACHKS—TU A TOKT, JUIMTKU.

**Pero** entremos á sus rectificaciones (pie ya **§s** tiempo.

### La conjuración tenebrosa

Dice V, que *yo deliro á iste respecta*; pero su palabra caro amigo, no vale mucho mas que la mía para decidir este pleito.

V. **Vá** siendo viejo ya en el oficio de los' Trebo-  
nianos, Baldos y Hartólos, y por consiguiente sabe bien lo que vale el testimonio *de la parte en causa propia*.

Será muy cierto lo que vd. afirma; pero con ello no ha logrado vd. desvanecer por completo las presunciones vehementes, con que en aquellos tiempos comentó la voz pública; su romancesca separación del ejército, y sus repugnancias *postumas* á la sangre fatricida

Notorio es que nuestro partido entonces, como lo ha eslado después, estaba dividido en dos fracciones —la llamada *principista*, cuyo núcleo y nervio se atribuye á lo que allí se llamaba entonces los hombres del «Siglo», de la que era vd. una de las figuras prominentes—y la fracción *neta*, á que alguien ha dado el mote **impropio** é infamante de *candombe*.

Kn aquella época, los insubordinados á cuya cabeza estaba el «Coronel Latorre», pertenecían ó tenían atingencias con la fracción del **c Siglo**, que contrariaba la política del Gobierno, y que no siempre por lo mismo debía estar de acuerdo con la del general en gefé del ejército, de quien era *vd. secretario oficial* ó privado, que para el caso es lo mismo.

Ya en estos tiempo? *estomacales*, prosaicos y positivos en que vivimos, mi querido **I**. <'arlos Maria, pocos tienen el candor de creer en homilías románticas—asi que, cuando en la historia, se dá el noble ejemplo de salir de las lilas de un ejército victorioso, **yn secretario** espectral, sentimentalizado por el espectáculo sangriento de la **guerra**, para convertirse

en Carlos Borromeo de **la paz y la concordia**, eu medio de graves agitaciones y presajios siniestros, todo el mundo se dá á cismar con osígiá conversiones rápidas, miraculosas, y no es es **t rano** que allá entre los chicharrones del cerebro, algunos de **nuestros** conciudadanos hayan albergado la idea de atribuir á vd. responsabilidades y atinjencias. **que** por lo que **nos** dice, y yo creo, han estado bien lejos de sus **virtudes** cívicas.

Es fatal y tremenda caro amigo, para las grandes almas, esa lójica brutal y maligna del vulgo, tan retardataria para absolver como fácil y lijera para acriminar.

Pero que quiere! Hay que resignarse á **este** prurito de maledicencia, de que vd. mismo no ha estado libre en mi caso, y que á nadie **alcanza en mayor grado** que á los hombres que como vd., **ejercen** y han ejercido esa influencia deslumbrante y avasalladora que **da** la austeridad y la **consecuencia**.

El pueblo es como el Ángel caído—soporta de mal **grado** se revuelca y **brama** cuando un arcanjel pone el pié eu su dorso y **le amenaza con su espada** Hamíjera.

Los hombres **Superiores** son y han sido en todo tiempo los areánjeles de la **sociedades** eu que han **aparecida**.

La historia se encarga como **siempre de vengar** su memoria, y á **este respecto debe v\*l. consolarse**; que ella **Vengará la** suya, y te liara la justicia que hov **por** retorsión **legítima le** iifcgan sus **cor i témpora neos**,

Dejemos, pues, á la historia que **aclare** el punto v absuelva á vd. **de tii instancia**, va que vil. no so ha dignado aducir **otras pruebas** en el **debata**, que las de su **respetable, psi\*o<sup>(M)</sup> o&te caso, tachable testimonio**.

Kn **Noviembre** de 1870, **dice** vd. **que vo** |j **escribí rogándole que nos pusiéramos al habla, para <hp>irtir sobre cotas prácticas y trascendental**. ~¿>V **Ira-**

*taba ya de la conjuración de Nirvana—no le contesté: \* esa no era tenebrosa sino SUCIA.*

Cierto es el hecho—le escribí, y creo le decia eso al final de mi carta—como creo que lo es que vd. no tuvo la fineza de contestarme, temiendo sin duda del mal uso que en los tiempos de D. Lorenzo pudiera yo hacer de su epístola.

Pero no es cierta la interpretación que dá vd. á mi carta *confidencial*, pues, como se desprende de su testo, el que puede vd. poner á la vista del que quiera leerla—el principal objetivo de ella, era cambiar con vd., ideas sobre política trascendental, con ocasión de mi opúsculo—la Patria Chica y la Patria Grande—que le incluía.

Buscaba en vd. la expansion de un espíritu inteligente y nada mas.

Sin duda, y no pretendo negarlo, que habría en irado con vd también en apreciaciones sobre la política de entonces, si vd me daba obertura para ello.

La palabra *prácticas*, podía referirse á eso; la *trascendentales*, perfectamente inocente y especulativa, era ajena á aquel propósito—**tanto** mas, cuanto que como ya he explicado en **mi** libro, yo en esa época, hacía apenas unos cuantos días que había (nitrado en relación con Várela (p. 11 de Nirvana).

Ni yo, pues, le di pié, ni estaba vd en condiciones de hacer calificativos desdorosos sobre hechos que no existían.

Nunca he dudado de que es grande su previsión y perspicacia en punto á política, pero creo y está á la vista, que en este caso fué mayor su prudencia.

**Hizo** vd bien en darme á entender con su cauteloso silencio, que sus antecedentes de **fervoroso** revolucionario del año 7a, no me autorizaban á creerle dispuesto á tomar parte en una revolución descaí' liada contra el nefando tirano de su patria, **comprometiendo** su brillante posición y los deberes de la valiosa cúratela con que es notorio le **agració** la fortuna, bajo el consulado de aquel sangriento regnícola.

Dos *locuras* como esa, no se repiten en la vida histórica de un ciudadano ilustre, (pie al fin no tiene porque desdeñar las delicias de Túsenlo, ni los jardines de Ilortensio.

Se puede filosofar y ser estoico, como Séneca, bajo Nerón mismo.

Pudo solo una cabeza ilójica, delirante y **enfermiza** como la mia, creer en auras revolucionarias y en la congoja y sufrimiento **de** los pueblos en **aquella** época.

Pudo solo un necio como yo, **con** la *cabeza Ib tit de pájaros*, creer en la sorda indignación de los tribunos y en la solidaridad real de los principios conculcados en todas las épocasolvidando que cada uno habla de la feria como le va en ella—v **qué 6**» ó no revolucionario y vengador de los **principios**, según soplan prósperos ó adversos los **tientos**.

Los **que** habían vivido en el pnis mas largos ano-**que** yo y conocían al pormenor **los secretos** de esa época, que en su **mayor parte** y **o ignoraba**, eran sin duda los que estaban en el **Caso** de saber apreciar mejor *las oportunidades*.

Las **apreciaron** con lauta circumspección y tino que jamas dieron al tirano el menor pretexto para (íudar de su curación completa de achaques **revo\*** lucionarios.

Hoy abren contra **él desde** su **prensa** las cataratas del Cielo y los senos del abismo hoy han vuelto á **recuperar** sus **prístinos** brios **cívicos**—**pero entonces**, bajo el peligro, hay **que convenir** que **supieron** **denodadamente soportar** la **asfixia hasta del** pensamiento, por **no contaminarse** ni **siquiera** etfu la **hipótesis ideal** de las eonjurae-ones *sucias*.

**I** Mi **noble** amigo encuentra mas limpio jugará **tos** gallos y a las **carreras con fus** **parejeros** del **tirano** y **complacer sus brutales concupiscencias redactándole**; entre .>(ras leyes **la 3<sup>ta</sup> PeglStrO** **tfivíl** (i), <JU6

(1) l-'u'. un !,««*iiT* il-l partí;'on.-ii'iv.. iv.la.tñ la



se negaron a **redactar**)» los conjurados *sucios* (1) en aquella época, arrojando su desagrado y sus iras; que **aceptar** noble y dignamente su reto, defenderse en **un** panfleto de sus torpes calumnias y devolverle por **retbriéfi** legítima la afrenta de un proceso?

¿Encuentra mas mérito en la abstención cómoda y en el cobarde mutismo, que en hacer algunos sacrificios pecuniarios, para darlos al que bien ó mal con elementos ó sin ellos, intentaba trabajar por la libertad de los pueblos?

Si tal es su brillante lógica, permítame que le diga que no es la mia—y que en la duda, yo respetaría hasta el error bien intencionado de los que en medio del incendio quisieran arriesgar algo para tenderme la mano.

*Tenebrosa*—*así* tenía que ser en parte una conjuración ó revolución contra el tirano.

Fácil era emprender conjuraciones de otra clase contra el gobierno incoacto de Várela, con la marselesa en los labios, la celeste carmañola y la mochila bien provista con los regalos que mandaban las mamas de la otra orilla —¿pero emprenderlas contra Latorfe?

Antes que la *marseUesa*, era preciso entonar el *de profanáis*.

Y eran muchos, mi **ouerido Carlos**, ¿os que estaban **dispuestos** á **entonarlo** en aquella época?

Lo que la historia dice á este respecto, es que **Latorre** puso cu calma el cortijo, devolvió á los lujos curados de aventuras revolucionarias á las angustiadas madres,—**utilizó** el (alentó de los **codificadores**,—**respetó** la abstención de los **justos**,—**repartió turrone**s y **tfaneazos**, **agujereó pellejos** y cuando á su **suspica**z oído llegaban las voces **mortecinas** y **apagadas** de algunos contumaces y **descontentos**, **repetía** como Augusto:

(t) Véanse las frustra\* en mi MIeto «Vanflotos v Puñales».

*Dejémosles decir—con tal que me dejen obrar.*

Y los Amadis, los lielianis, los Gayferos y Róldanos de otras épocas, le dejaron hacer cuanto (puso y asistieron impasibles á la **muerte** de todas las libertades.

Y los mismos que ni el roce de las sábanas podían soportar, cuando gobernaba él *anfitrión* Várela, marchitos y mollinos, **encontraron** bien pronto un decoroso *molus vivenli*, bajo el mas torpe, feroz, conculcador y **sanguinaria** de todos cuantos gobiernos ha tenido la República y de cuantos tiranos ha tenido la América.

Ahi tiene V., mi joven amigo, explicado el sentido *anfibológico* de mi carta y la **significación** *esotérica* de su silencio.

Mañana hablaré de su misión al **Brasil**.

Salud y bendición apostólica le desea su affmo compatriota y amigo.

**.4. F. G.**



## II

### Lo misión al Brasil

Refiere D. Ángel Floro <que después de haber dirigido una catilinaria privada al *Presidente B tan-ri*, acepté arrepentido y contrito una misión al Brasil, que aquel me daba para calmar mi demag >gu inquietud.

Una catilinaria. privada, que jamás he publicado, y que solo ha leído la persona que la vid escribir, no puede tomarse como eleroeto determinante de la actitud de un ciudadano—Puesto que se trata de un acto privado, es evidente aue no se trata de un acto político.—I a primera cualidad (pie deben tener ó procurar tener los que hacen vida pública, es el desprendimiento de toda prevención personal en los negocios de listado

Hay calumnia notoria eu decir que se me ofreció la misión para calmar mi demagoga inquietud.—Nunca he sido demagogo - La sangre que curre por mis venas no es de pato; pero jamás he amado la violencia y el desorden, Desde loa 17 á 18 años mis amigos, como Julio Herrera, José Pedro Várela y otros, me llamaban \*l pelueoncito.

Cuando el doctor Peres! (jornar me SOfnrendió con el empefto do la misión al Brasil, yo redactaba *La Rvi'ó»M Mercantil*, en compañía delino vid ble

La tvandeira, y ese diario sostenía decididamente la **necesidad de** rodear y prestigiar al Dr. Fllauri.— Bien ó mal elegido, era la garantía del país contra el candombe, y el candombe ha sido siempre **mi hete noire**.

¡ja Revista encaraba así la cuestión y combatía á los opositores del Gobierno. Así pues, el **Presidente** Fllauri, eu ve/, de alejar á un *demagogo inquitio*, **inutilizo** a un periodista que era **defensor** de su gobierno.

Ks calumnioso que yo **necesitase arrepentirme** y **hacer acto de contrición** para **aceptar** la misión al **B** ras ib Podré tener mis opiniones sobre la conducta del doctor Fllami en la elección **de** Marzo, pero **yo había** reconocido y no podía dejar de reconocer la legalidad **de** su elección; yo **me** encontraba ya en la **prensa** defendiendo el orden de cosas existente apesar **de** mis resentimientos personales, de que prescindo siempre en mis juicios y trabajos políticos.

Kl doctor Pérez Gomar está en Buenos Aires.— Pregúntele don Ángel Floro si cuando yo escribía rn el sentido indicado La *Revista MerCfiniil*, podía **\*G&ar queme** iba á ofrecer una misión.—Fué grande mi sorpresa **eyandó** el ofrecimiento se me hizo en nombre del **Presídeme** Fllauri— Podía yo decir: están cortadas nuestras relaciones personales y no debo recibir nada de sus **manos?**

No sea Vd. ridículo don Ángel Floro!

Y oiga otra **cosita** mas:—Un deber de cortesía **ineludible nie** obligaban saludar al Presidente antes de partir al Brasil. No lo cumplí porque quedo desde un principio sobre entendido que *C enten-te* política era agena á las relaciones personales.— **En W75**, volví del Brasil. **El Dr.** Fllauri era un proscripito. Así **que** llegué **á** Buenos Aires, fui a visitarlo, nuestras relacione\* personales **se** han reanudado en la **desgracia**. ¿Será que espero **otra** misión?

## R É P L I C A

### II

No estráfié mi querido amigo, que por *mío* de esos fenómenos de adaptación, que nos son tan familiares, que Darwin Se/ha encargado de revelará la ciencia, vaya cediendo á las seducciones de su estilo y me dirija á Vd. mas campechanamente que lo de costumbre, suprimiendo por elipsis su 'itulo y su apellido, como Vd. suele hacerlo con el wío.

Eso dé Dan Carlos Mariü, me vá sonando bien como á Vd. debe sonarle lo de /)>>i Anfpl Floro.

De vez en cuando, le pondré mi !S< ñor Don y lo retiraré él Mana, como suele hacer \$1 festivo A Ibis tur, que tiene en el país marca registrada de e<(os jinojos, como que á decir verdad es el tagarino mas chusco y humorista de cuantos han pisado tierra de Berbería entre nosotros.

Pues bien, mi Señor D >n Carlos, empezaré por su *catilinaria privada* al Presidente Kllauri.

No niega V. el hecho, pero arguye en su defensa que *puesto que se Inda tfe un acto PRIVADO, 13 evidente que no se trata de un acto PÚBLICO, por lo cual no puede tomarse como elemento d^tr minante de la conducta de un cunlmhuio.*

Según y conforme, mi noble amigo

Ni V era un simple ciudadano en aquella «"poca, ni lo era tampoco el Dr Kllauri

V érn un agitador titán:c<», un ardiente publicista, un prohombre de partido y el Dr. Kjfauri había sido elevado por 'l v... libre de sus conciudadano^ á la primara magistratura de la República,

Era, pues, eu primer lugar, al Presidente de ta República, y u i al simple ciudadano, a quien Vd. se dirijia.

MI candidato de sus simpatías en aquella elección,

que lo era su señor padre político, según entiendo había sido vencido por la mayoría de las Cámaras que **dio** sus votos al Dr. Ellauri.

Vd. contempló el hecho como un acto de traición á sus esperanzas de familia,-y no obstante haber renunciado el Dr. Ellauri, probando así que no tenía grandes ambiciones,—y no haberle sido aceptada su renuncia por las Cámaras, le pareció á **vd.** que no debía dejar pasar sin una severa reprimenda (**¿iempré** es vd. el hombrecito de las reprimendas), **tan** grave desacato á la honestidad de los vínculos políticos, que con razón ó sin ella, **süporiia** Vd. ligaban al Dr. Ellauri con su partido,

Se propuso vd. hacerle sentir tanto como su dolor, su enojo. Quizá no fué vd. sino el eco de sí mismo, pero no por eso su palabra debía ser menos estentórea y terrible.

Gran ruido por lo mismo hizo la filípica en aquellos tiempos, - todo el mundo conoció el suceso y lo comentó de mil maneras.

Hasta aquí mismo, eu alas de las frescas brisas del Plata, llegaron sus ondulaciones sonora>.

He aquí, pues, porque lo que en cualesquiera otras circunstancias, no pasaría de ser un acto **PRIVADO** de primo á primo; revistió proporciones de un acto **POLÍTICO**, de ciudadano á Presidente, de publicista á gobernante, que ha podido bien ser recogido por la crónica y pasar á la historia.

Esto en cuanto á lo de si es ó no acto *político*, como prolegómeno de su misión al Brasil.

Dice vd en seguida *que hay calumnia nt decir que se le ofreció la misión paia calmar su* **DEMA-GOGA INQUIETUD.**

Pero vd. con la habilidad notoria que le caracteriza como polemista táctico, se encarga de hacernos revelaciones curiosas, para **probar** que **no** se le ha calumniado.

Redactaba vd. la ((Revista Mercantil» en compañía de Labandeira, nos dice, y ese diario **SOSTENÍA DE-**

CIDIDAMENTE LA NECKSIDAD de rodear u prestigiar al Gobierno del Dr. Ellauri.

Ahí tiene, pues, la prueba por confesión propia de todas mis imputaciones que vd. llama calumnias.

Ahí tiene á Camilo Desmoulins como Yandiek, pintado por sí mismo.

Ahí tiene vd. al demagogo estereotipado.

Ahí tiene vd. probado lo que dije en **mis** artículos que *una lijereza impúber, u>ia irreflección constante ha constituido siempre el fondo de su carácter engréido y voluntarioso.*

A los pocos días no mas de apostrofar duramente en una carta *política* al Presidente Ellauri, que acaso solo en consideración á sus **pocos** anos y á los vínculos sagrados de familia, pudo tolerar tal desacato en silencio,—sube Vd. á la prensa á defender *decididamente* su gobierno, como una *necesidad* como un antemural contra su *béte moire*, el candombe. Se **apercibió** de **que** había sido injusto y lijero con el primo, y desde **entonces** le **dispensó** la gracia de no uliimarle por la prensa.

Es esta versatilidad de opiniones acariciadas **Riff** igual calor é intransigencia, es esta inquieta vehemencia de un **carácter dominante, antojadizo y absoluto**, lo que en el fondo caracteriza al demagogo que pretende siempre hacer de los hombres y de los sucesos, instrumentos pasibles de sus ideas, castigándolas con sus furores, cuando una voluntad superior á la lógica de los sucesos deja burlados sus cálculos y esperanzas.

El Presidente Ellauri y su ministro entonces el Dr. Pérez Gomar, hombres ilustrados, **reflexivos** y maduros, hicieron perfectamente bien pues, apesar del incidente de la carta, en llamarle para confiarle una misión.

Acababa Vd. de dar **pruebas** de *arrepentimiento* y de adhesión á su gobierno eu la «Revisia Mercantil» —y si bien era cierto que al confiársela *inutilizaban a un periodista* DEFENSOR DE SU HODIERNO NO



lo es menos que conociendo sus terribles veleidades, convenía comprometerlo, á aceptar una posición en 61, que á la vez que diese empleo á su talento, imprimiese una dirección pacífica e inofensiva á sus ambiciones.

Hubo tacto político, hubo jenerosidad y altura en ofrecérsela.

En cuanto á vd. acaba de decirnos que sus amigos I). Julio Herrera, D. José Pedro Várela y otros, le llamaban desde los 17 á 18 años el *Peluoncito*, y con esto está dicho todo.

*Fué grande mi sorpresa, dice vd., cuando el ofrecimiento se me hizo en nombre del Dr. Ellouri.— ¿Podría yo decir están cortadas nuestras relaciones personales y no debo recibir nada de sus manos?*

*Ño sea vd. ridículo D. Ángel Floro.*

No señor, qué he de ser ridículo?

Cuando le digo que con saber lo que ahora vd. nos revela, que era vd. un *púutoncito*, está dicho y saneado todo.

¿Podía un *peluoncito* clasificado y patentado como \d. rechazar con desprendimiento esas tentadoras ofertas, cuando si bien había de por medio *resentimientos personales*, había en cambio la atrayente perspectiva de una posición brillante en una Corte, de un sueldo opíparo y de un viático fastuoso?

Vamos! Sería un disparate que probaria que los *peluonc<to\$* no tienen *estómago ni sentido moral*, lo que es absurdo.

*Y oiga cd, otra cosita mas, continua vd.— Un deber de COKTKSÍA INELUDIBLE me obligaba á saludar al Presidente, antes departir para el Brasil—No LO CEJWLÍ PORQUE QUEDÓ DESDE UN PRINCIPIO SOBREEN-TENDIDO QUE L'ENTENTB política era agena á las relaciones personales.*

A'h! ¿Con que quedó tácitamente estipulado que vd aceptaba la misión, el viático y el sueldo, con ¡'^^aeion de sus deberes *ineludibles* de cortesía y buena crianza?

Aquí ya el silforama se complica y tras la vaga silueta del *peluoncito*, empieza á dibujarse el progmatismo del joven *charrúa*.

Le felicito por la franqueza con que nos abre vd. **su** corazón y nos descubre las prendas morales é insinuantes de su carácter.

En esta parte del artículo, nadie dirá, pues, que le he calumniado, cuando todavía me he quedado tan atrás de sus preciosas confesiones.

Edas afirman el crédito de mi modesto pincel.



### III

#### > ü s c u m p l i m i e r t o H a l D i c t a d o r L a t o r r e .

Bien sabe Don Floro **que** miente cuando afirma *que fui de los primeros en complimentar á Latorre, cuando lo eligieron Dictador.*—K\ hecho que sirve de protesto á esa calumnia ha sido muy recientemente explicado por el Dr. Sienna y **Carranza** en diarios que don Ángel tiene hábito de leer.

Cedemos la palabra á nuestro amigo, **añadiendo** únicamente que los ciudadanos designados **para** ver al Coronel Latorre fueron el Dr. D. Leoncio Correa. D. Remigio Castellanos, el Dr. Sienna Carranza y y<sup>o</sup>:

Señor Director de *La Razón*.

Estimado amig< i:

Una enfermedad que me ha tenido sin **leer diarios** ha obstado á que **me** impusiese **en** oportunidad de la polémica que **con** **Ustea** ha sostenido últimamente el señor don Alfredo de Herrera.

Observo hoy que en el número eorres|H)ndiente al miércoles de la semana pasada, **aquel** distinguido amigo afirma (pie el doctor D. **CáriOS** M. Kami-

rez y yo ofrecimos en alguna ocasión nuestros servicios" y los de nuestros correlegionarios al Coronel Latorre.

Este aserto es demasiado grave para que quede sin rectificación.

Por eso, aunque sea tardía, quiero hacerla.

Jamas he hecho semejante ofrecimiento, y creo poder asegurar que tampoco lo ha hecho el doctor Ramírez.

Mi **apreciado** amigo el señor **Herrera** ha sido **probablemente** inducido al error de que **me ocupo, por** un suceso que no tuvo el significado que **él** atribuye.

Ese suceso fué en su tiempo explotado por los aduladores del que entonces se llamaba Gobernador Provisional.

Aquellos palaciegos dijeron en sus diarios que el 10 de Marzo había ido una comisión de nuestros amigos á ofrecerse al Coronel Latorre y preguntarle si había pensado contar con ellos para el desempeño de su Gobierno.

*La Ihmocracia* quiso entonces tomar nota de todas las vulgaridades **que el espíritu de** adulación sugería contra los hombres de carácter independiente.

Refiriéndose á esto, decía aquel diario en su número del 6 de Abril de 1876:

^ «Así, en la situación actual, nuestros amigos **políticos preocupados** con la magnitud de los sucesos que se desarrollaban el 10 de Marzo, se reúnen para cambiar ideas, para uniformar opiniones sobre esos **pasmos sucesos** para **comunicarse sus** respectivas impresiones, para **decirse** recíprocamente si los ánimos de los ciudadanos debían **abrirse** á las gratas esperanzas del mejoramiento de **nuestro** estado social y político; 6 si continuaría la **República** amarrada al carro de sus desgracias. En medio de las vacilaciones de espíritu, ante sucesos escepcionales, se conviene en que **para salir** de ellas vayan

tres de los presentes á la casa del coronel Latorre *deus ex machina* de aquellos acontecim.(Mitos á saber de su propia boca si estos tienen el carácter elevado que *El Nacional* su órgano en la prensa, el doctor Querencio y el doctor Vázquez han anunciado en la reunión de este último; y vuelven sin haber encontrado á aquel señor.

«Esta natural agitación, este sentimiento reprochable de ciudadanos austeros, que se **preocupan** «de lo que se **Vá** á hacer **de la patria** en momentos «en que se producen **hechos** cuyo carácter ignoran «pero que sin duda, influirán **poderosamente** en sus «destinos, esa actividad, (pie no puede reprimirse «porque el interés de la **patria** es á por medio, y «que sin embargo **no** debe **tampoco precipitarse** en (da sanción inconsciente de lo **que** vá á hacerse, «porque se ignora su verdadero **significado**, **es** a im- «paciencia honrosa (pie lleva á **adversarios** de ayer «á reclamar del mismo adversario la explicación «de lo que se produce **bajo** sus **auspicios** en el deseo de recibir la nueva favorable **para** el país, **todo** «eso que enaltece á a-pieUos ciudadanos, es el «objeto de **una** sátira insul-a en (pie un escritor «adocenado, después de reírse de *aquellos gentes* «*que iban á preguntar al coronel Latorre si HABÍA* «*censado con ímic con ELLAS*, concluye opinando **que** *átales ambiciones merecen que seles dé siempre con* «*da puerta en los hocicos, que esos nenes tienen que* «*dar mucho trabajo.*»

Hay sin duda gran **distancia** desde la diatriba del diario Latornsta **hasta la afirmación** sincera del señor **üerreía**.

Pero en el fondo **todo** depende de un error común.

**Los** ciudadanos **que** & **reunieron** el 11) de Marzo, en la imprenta de *La Democracia* no pensaron siquiera en ofrecer sus **servicios** al Coronel Latoró?.

Les era agradable el derrocamiento del Gobiprto de **Várela** que hasta **aquel** día había <ido la mi^or | ignominia que hubiese sufrido nuestro paí<.

Pero, como lo dijo *La Democracia* en las palabras que dejo transcritas, *no debían precipitarse en la sanción inconsciente de lo que iba a hacerse, por que ignoraban su verdadero significado.*

Don Pedro Várela había sido arrojado de la casa de Gobierno;—Era esto lo único que constaba.

No se conocía claramente el pensamiento del Coronel Latorre,—su intención, sus propósitos.

Latorre no se había declarado Gobierno.

Tres de los ciudadanos indicados recibieron de sus amigos el encargo de acercarse á aquel revolucionario é inquerir de él lo que se ignoraba y lo que interesaba á la suerte del país, y aun la actitud que debía asumir el pueblo.

Esta misión quedó sin efecto por que no encontraron á Latorre,—probablemente por que él no quiso que le encontrasen,—por que no le convenia oír una palabra pronunciada por hombres de carácter independiente, que seguramente no irían á ofrecerle á él sus servicios sino acaso á decirle con el severo lenguaje de la verdad las exigencias del interés de la patria.

Una hora después el coronel Latorre había resuelto la situación, asumiendo el papel anómalo de Gobernador del Estado, constituyéndose en gefe arbitrario de la Nación, conforme á las estrechas miras de su ambición personal y las vulgares inspiraciones de sus aduladores.

Cumplido así el deber de rectificar una versión desnaturalizada por comentarios inexactos, no dejare la pluma sin agradecer á mi estimado amigo el señor **Herrera** los benévolos conceptos con que inmerecidamente me ha favorecido al **referirse** á raí persona.

Soy de usted señor Director,

a limo, amigo.

*JSierra y Carranza.*

Agosto 8 do 1880.

Ahí tiene 1). Ángel Floro lo que sucedió el 10 de Marzo. Bien lo sabe él, y á sabiendas falsea la verdad.

He preferido comer tierra antes que inclinarme ante la dictadura de Latorre; yeso que no he sido ni soy de los que censuran acremente á quienes aceptaron puestos no políticos en aquella época. Cuando D. Ángel Floro se arrastraba para encajarnos su Banco Nacional, á mi se me ofrecía con instancia el puesto de Inspector Nacional de Instrucción Pública,

¿Qué mas ambicionar?

. Mis cumplimientos á Latorre fueron rechazar *inlímne* el alto honor que me dispensaba.

C. M. Ramírez.

## R É P L I C A

### III

Bien sabe 1). Ángel Floro que **MIKNTU cuando afirma que fui de los primeros** en cumplimentar á Latorre etc., etc.

Asi comienza el bello y **delicado párrafo** de la tercera **rectificación** de nuestro joven amigo.

Desde sus *coloquios al tresdel mar* (1) **hasta la focha**, noto con agrado que ha hecho **extraordinarioe** progresos literarios su delicada pluma.

Su *pico* como siempre, **acerado** y **rajante**—esto ya se sabe—es apanaje de seeta.—*Júpiter tu te jacheta a tort Júpiter!*

Pero **por esta vea** también, mi **querido amigo**, el machucho cuervo sabrá **esquivan** sus **picotazo\*** J arrancar algunas plumas á sus alas.

[1] Cartas **que ni. dirijó leidi** «I laffüroo) Dr. It.iiiiiv/ \$qu% te publicaren en •Siglo» an aquella Ipeca.



Xo niega vd. que se acercó al Dictador Latorre en los primeros momentos de su exaltación al Gobierno antes por el contrario confiesa paladinamente el hecho, pero agrega que fue á verle *desempeñando una comisión del pueblo*, en compañía de los distinguidos ciudadanos Dres. Sienna y Carranza, Leoncio Correa y R. Castellanos.

No niega tampoco, ni podía negar que este hecho tuvo ugav después de haber sido revolucionario contra Várela y Latorre; de escribir con tinta roja el 10 de Enero, y después de haber estado dispuesto á aceptar la misión *estraor diñaría* á la Corte de Braganza, representando el comité de la Reacción Nacional. (1) la cual fracasó según Vd. por el resultado adverso que tuvieron las fuerzas revolucionarias con las de Latorre.

Luego es cierto, pues, cuanto yo he afirmado en mi artículo, como precedentes *de su visita* al Dictador—quedando únicamente en tela de controversia el objeto de ella, esto es, si fué vd. ó no realmente á *cumplimentarle* ó á otra cosa.

Según vd. esto es una calumnia, y para levantarla invoca vd. el testimonio del Dr. Sienna y Carranza, en un artículo ó carta con lo que este ciudadano rectificó una imputación idéntica, que le hizo en un tiempo «*Él Nacional*», y mas tarde el ciudadano D. Alfredo Herrera.

El resumen de lo testimoniado por el Dr. Sienna y Carranza en ese escrito, es lo siguiente—copio sus palabras:

«Tres de los ciudadanos indicados (parece que no eran cuatro—¿quién fué el intruso?) recibieron de sus amigos el encargo de acercarse á aquel *revolucionario é inquirir de él lo que se ignoraba* y lo que interesaba á la suerte del país y aun á la actitud que debía *asumir EL PUEBLO*/ Esta misión quedó sin efecto porque no se encontró al Coronel

UI Véase la rectificación 4\* que está mas adelante.

Lalorre—probablemente porque él no **quiso** que le encontraran.»

Pues bien, mi querido amigo, si esa rectificación **ha** satisfecho al redactor del «Nacional» y al ciudadano Herrera, **á** mi no me satisface—y no me satisface, no porque dude en cualquier otro asunto ajeno á la política de la probidad y perfecta honorabilidad de mi exelente amigo el Dr. Sienra y Carranza, sino porque, prescindiendo del interés y la pasión de partido que puede haber de por medio no es posible aceptar el testimonio *de la parte misma* para decidir el pleito.

Por confesión de vd. mismo, mi querido **Cáelos**, el Dr. Sienra y Carranza fué su colega **de** embajada, junto con el Dr. Correa y el Dr. Castellanos

Los cuatro formaban, pues, una sola entidad moral en representación del partido ó fracción política que asegura vd. les había encargado ese cometido.

Si bien, pues, el testimonio de vds. puede tener un valor irrecusable para *sus comitentes*, carece de todo valor legal con relación al público, y con mucha mayor razón respecto de sus **adversarios** políticos, en cuyo caso me encuentro.

Es como su *propio testimonio*, mi querido amigo cuyo valor moral depende de la *té* que su palabra infunda al adversario - acerca de lo cual **debe** declararse con toda franqueza, (pie **habiéndome encontrado yo** en un caso análogo al suyo, con relación al Dictador Latorre, y no habiendo merecido mi **probidad** y mi palabra ningún **crédito** de vd. ni de su orgullosa fracción política, (pie no se ha **detenido** ante las mas menguadas calumnias, me **hallo** en el caso de no atribuir ninguno á la suya, ni á la **de** m ú - denlas correligionarios.

Puede vd., pues, enfundar su testimonio y el de su *alterego* en este incidente, Pr. **Sienra** y **Carranza**, pues, de nada valen para desautorizar mi aserto.

Son vds. *parte* y **no** pueden **deponer** eu *causa* 2)ropia,—y si alguna vea pretenden (pie se dé ci '-

dito en política á la honorabilidad de su palabra, es menester que empiecen á hacerse el hábito de respetar la palabra de los demás hombres, abandonando el feo vicio de calumniar gratuitamente sus móviles, en nombre de un feroz orgullo y de una libidinosa intransigencia.

Yo no hubiera entrado jamás, mi querido amigo en el terreno de estas estériles recriminaciones retrospectivas.—Pero V. y la prensa virulenta de toda su fracción política, me han hecho un crimen y me han llenado de insultos por haberme aproximado al Dictador Latorre, *llamado varias veces* por su ministro Montero, mi amigo personal desde la infancia (1), y cuando no mediaban entre él y yo los abismos políticos que entre él y vds.

*i* Puedo yo entonces dejar de enrostrar á Vd. el eximio puritano, el mismo *crimen político*, si lo hay en aproximarse en cualquier momento, para cambiar ideas con los adversarios de la víspera?

Chocado por su intransigencia, he querido probarle que era V. reo, y *con circunstancias agravantes*, del error ó falta que me imputaba—que veía, según dije en mi artículo, *siempre la paja en el ojo ajeno y jamás la viga en el suyo* ó en los de su alada fracción política.

Castigo su intransigencia y su orgullo, con represalias oportunas—la retorsión es arma legítima en la guerra.

Pero dirá V. si yo no he probado con el tachado testimonio que invoco—que no fui *á cumplimentar* al Dictador Latorre, ni á desempeñar una misión política *á nombre del pudrió*—tampoco el Dr. Costa, á quien incumbíala prueba, ha probado **sú** aserto.

**Respondo, en** previsión de que se enamore del argumento y **quiera** reforzar con él su réplica.

(1) Véase las pruebas de ello en mi folleto Panfletos contra púnale\*?.

Yo afirmé un hecho notorio : *sil visita colectiva de los primeros al Dictador Latorre.*

**No** podía conocer su objeto ni sus propósitos, como ahora mismo no los conozco.

**En** falta de pruebas escritas ó de testimonios *irrecusables*, sabe vd. bien que el jurista recurre á las presunciones —Las presunciones son una prueba concluyente, cuando no han sido destruidas por otra, y algunas hay como las *juris et dejare*, que **no** admiten prueba en contrario.

Ahora bien,—podía yo como todo el mundo dejar de *presumir* que el primer objeto de esa inusitada visita, atenta las circunstancias que la rodearon, fuese todo, menos una *embajada popular* ó de partido?

¿Había en aquellos momentos algún partido o agrupación de ciudadanos que estuviese en condiciones demandar embajadas á Latorre para **inter\***pelarle de *potencia á potencia*, ó inquirir de **él** sus vistas acerca del país y de su futuro gobierno?

¿**Y** podía yo presumir, tan luego que, la agrupación ó partido que se hallaba en ese caso, fuese la de los ciudadanos que días antes no mas le habían combatido desesperadamente, por las armas y la prensa, por mas **que** ilusiones vanidosas ó esperanzas **quiméricas** les hubiesen restituido al seno de sus Lares **patrios**?

De ningún modo, mi querilo amigo, y antes **bien**, haciendo justicia á la **notoria inteligencia** de esa fracción, á la alta perspicacia y tacto político de **SUS** prohombres, me di á **presumir aquello** que **únicamente** era presumible, **desechando** de mi **espíritu**, todo cuanto **pudiera agraviar** á mis ojos su sentido práctico, su circunspección y avanzadas **luces**

Presumí, pues, lo que era **natural, inocente** y sencillo, que en **esa visita** solo se trataba de una **felicitación**, de un *cumplimiento*, tanto mas fundado, cuanto (pie según el Dr. Sierra y Carranza, y **vd.** mismo, que hace suyas sus opiniones, les *o a a*

*i-te. agradable el derrocamiento del gobierno de Várela que hasta aaml dia, era la mayor ignominia que hubiese pesado sobre el país.*

¿Tenia algo de particular, pues, ir á dar las gracias ó *cumplimentar al revolucionario* que habia hecho á vds. ese gran servicio y permitídoles su regreso tranquilo y pacífico al seno de la patria?

A la verdad, mi señor D. Carlos, no veo donde puede estar la calumnia, ni el agravio en un aserto tan natural como inocente.

Por lo demás, deploro como vd. que Latorre no hubiese estado á la altura de la civilidad y cortesanía de la embajada *popular*; y que como lo insinúa el Dr. Sienna se hubiese hecho negar y despedídola desde la puerta, poniendo así de manifiesto su rústica soberbia, tanto como su falta de cultura, en actos tan trascendentales y solemnes para las Repúblicas, como son los *besamanos*.

Crea, mi noble amigo, que la mayor parte de los males de nuestra pobre tierra, consisten en estos vicios de educación de los hombres públicos que tanto he censurado en mi Nirvana.

Necesitamos no una, sino muchas docenas de *pe-Incontritos* y otras tantas de *cortesanos* para que cambien nuestros óseos hábitos sociales y alboree la verdadera fraternidad en nuestros elementos políticos.

^ A este respecto, no he podido contemplar sin emoción los progresos de su escuela, en el reciente ejemplo que acaba de darnos el intelijente, cuanto intrépido redactor de la ((Razón», el joven Muñoz, mi >illo enemigo.

Los sucesos agrupados como las hadas de regodeo en torno del banquete del Ministro Peruano, acaban de hacer de él un segundo Camilo, una figura espectable entre la juventud de su patria.

Consuélese, que ya no está solo en el mundo de la fama, mi querido Carlos.—Muñoz es su *pendant*.

VA astuto Ministro de la Guerra, que en aquel in-

cidente, justo es recordarlo, desplegó algunas délas cualidades del Cuervo, ha rendido un notable servicio á la sociedad de su patria-parteyendo con maestría y habilidad ese nuevo Pompeyano.

El actuó respecto de aquel ardiente tribuno, verdadero Chaumette de nuestras *sulfataras* políticas como el calórico.

Con su fluido imponderable descompuso sin combinarse los gases fosforescentes de aquel joven cerebro y ductilizó aquella arrogancia catoniana, sin mas gasto que una púdica sonrisa, entreverada de ensueños embriagadores.

Arrancó productos nuevos enteramente *alcalinos* á sus sacos lagrimales.

Y por último, apagó el centelleo de **aquellas** pupilas que poco antes cruzaban límpidas y orgullosas como góndolas de luz por córneas de leche, al solo nombre de aquel ministro, que tan hábil domador de fieras literarias se mostró aquel dia.

¡Cleopatra no fué mas tina ni sutil para seducirá Antonio!

¡Y decir que tan gran prodigio lo operó solo una *copita!*

¡Tan solo una copita! . . . . .

¡Oh si; pero llena de la ambrosia de la esperanzal

Su símbolo pasará á la historia como el beso furtivo del último jirondino á los termidorianos.

Al fin era ya tiempo mi querido amigo, de que vd. y su noble enjambre rompieran la crisálida de la intransigencia, dejando el estado de linfa, para entrar con sus membranas doradas al mundo pecaminoso de las especies de *estómago estragado*, pero robusto.

Le felicito por sus confesiones y sus triunfos, y le deseo salud en Spalanzani; gran descubridor de la **pepsina**,

A F O.



## IV

### Til banquero y el cliente

Como me propongo no seguir **polémicas** con don Ángel Floro Costa, me **abstenga de** poner **en** ridiculo su pretensión de comparar la **revolución** de 1875, que tuvo el concurso de casi todos los hombres ilustrados del país y reunió algunos miles de soldados, con la conjuración que don Ángel **fragua\*** ba asociado á don Pedro **Várela**,—fots dos solos y tal para cual!—con todos los detalles cómicos (pie Nirvana ha revelado !

Solo quiero **rectificar** hechos en el menor **mimero** posible de **palabras**.

Es absolutamente falso que yo haya andado **recolectando** fondos y armas en 1876, bien que nada de **particular tendría** el haberlo hecho. No pertenecía al comité, no tengo el honor de liaber servido á la revolución en esa escala.

Igualmente falso es (pie me **presentase** en **cada** de don Ángel cada **vez** que **se necesitan** fondos, armas, etc., como él lo afirma.—Nunca ha sido *mi banquero*, como él dice; nunca me ha **prestado** ni un centesimo.

Son falsos todos los detalles de la conferencia



que refiere. Hubo solamente esto:—En Setiembre, próximo á salir para el Ejército, supe que el Comité contaba, para llenar un compromiso urgente y de honor, con fondos que no le llegaron de Montevideo y que debían demorar unos días. Tenia yo, por único caudal, mil patacones en el Banco de la Provincia, que dejaba á mi familia.—Se necesitaban mil quinientos, cosa así: era un préstamo que debia hacerse al Comité. Se me ocurrió entonces ir á ver á don Ángel, como hombre de dinero disponible, que andaba regalando espadas y revólvers á los revolucionarios.—Los deportados ya habian llegado; todos estábamos llenos de ilusiones, y mal podia presentarme cari-acontecido y patético en casa de don Ángel.—Vamos á hacerle un servicio al Comité, le dije, explicándole lo que ocurría:—yo le presto mil patacones y tú quinientos.—Lo salvamos de un gran apuro á poca costa.—Aceptó la idea: yo di un cheque sobre el Banco de la Provincia por mil patacones, y don Ángel uno sobre el *Banco de Italia*, por quinientos.

Fuimos en seguida á campaña; á mi vuelta tuve noticia de que á don Ángel Floro le habia sido devuelto el monto de su préstamo;—á mi familia solo pudo entregársele la mitad.—El saldo importaba un compromiso de honor del Comité; pero como era mi deber, en vista del fracaso revolucionario, hice donación de aquel saldo.

Creo que don Ángel donó alguna otra suma para la revolución, como me consta que regaló algunas espadas, algunas carpas etc. pero nunca lo hizo por nn intermedio ni á mi pedido. Durante el ano que pasé eu Buenos Aires solo lo visité dos ó tres veces.

No visitaba á nadie; no saliade mi casa».

C M. B.

## R É P L I C A

### IV.

Dice mi ilustrado amigo el Dr. Ramírez, que como no se propone *seguir polémicas conmigo* (con D. Anjel Floro), se *abstiene de poner en ridículo* mi pretensión de comparar la revolución del 75, con la que yo fraguaba asociado á D. Pedro Várela—los dos solos—y tal para cual—con todos los detalles cómicos que Nirvana ha revelado.

Contestaré por partes.

La abstinencia de mi honorable contradictor á este respecto, se parece mucho á la abstinencia contemplativa del zorro, en presencia de los racimos de la viña.

Ante la opinión culta, no ridiculiza todo el que quiere, sino el que puede.

Ante la complaciente cabrionera del «Plata», es otra cosa—allí estoy ridiculizado desde *ab initio*.

Por eso es solo al fin de esta polémica que podrá decirse si le ha sobrado habilidad y fuerzas á mi honorable amigo para saciar su intento, ó si se ha quedado con el ánfora llena de ese producto averiado de que allí hacen tanto consumo los escritores de *media caña*.

*Los dos solos y tal para cual.*—"So **alcanzan** á mortificar mi amor propio los paralelos humillantes y calumniosos del Dr. Ramírez.

En nuestro país todos nos conocemos como él bien lo dice y por lo mismo no necesito deprimir la personalidad de nadie para realzar la mía.

Con mis errores y mis méritos, sé que he hecho algo para que los perfiles de mi fisonomía mantengan su acentuación propia, y no es mi joven amigo, quien ha de despojarme ni de mis méritos ni de mis virtudes, si algunas tengo—por grande que sea la afee-

tación de sus desdenes (1), que si algo prueban, es el vicio incurable de su temperamento, asaz soberbio y pretencioso, para poder comprender el buen efecto de todas esas delicadezas de continencia, que son el perfume de las polémicas entre adversarios ilustrados y cultos.

Por otra parte, á los hombres se les juzga por sus actos, no por sus opiniones—En estas puedo estar errado—en aquellos, aunque nunca he sido puritano en *teoría*, aguardo que el Dr. Ramírez apunte el hecho concreto que empañe mi honorabilidad, mi lealtad y mi consecuencia social y política.

No se detenga ante el dintel mismo de la vida privada.

Me cuadra un adversario como él, yo le autorizo á penetrar en ella, no con el menguado antifaz de las *adivinanzas*, indigno de hombres que se estiman, sino con el noble coraje del acusador público austero é iuexonerable, que rinde un servicio á la patria desenmascarando un ciudadano peligroso y reprobado.

Puede hacerlo cuando le plazca, que yo sabré recoger el guante y defenderme.

Pero entro al fondo de su rectificación.

- Que *son falsos*, dice mi ilustrado contradictor, todas las referencias que hago en mi réplica, sobre su actitud de colector de fondos para la revolución y lo ocurrido en la entrevista conmigo?

No extraño que mí joven amigo impugne con tanto aplomo mis asertos y relate de un modo tan distinto los hechos.

Desde que se ha hecho novelista, su imaginación le compromete á cada instante.

Yo que nunca he tenido inclinación a la novela porque para ella como para el verso y la música, poseo facultades refractarias, no suelo incurrir tan

(1) Obsérvese el tono que asume respecto de nosotros el Dr. Ramírez en sus réplicas.

amenundo como mi amigo en fracasos de memoria.

**En** cambio, suelo hacer y me gusta hacer historia—tengo el hábito de los estudios serios y poseo **un** regular espíritu metódico.

Guardo papeles sin ser coleccionista, confiando mas en ellos que en los frágiles destellos de la *loca de la casa*.

Asi es que hoy puedo no en vano apelar á ellos, como á viejos conocidos, para que me ayuden á corregir la trama y los perfiles de la 2ª novelita de D. Carlos Maria, que no tiene el mérito ni la inspiración de los Palmares.

Rectifiquemos por partes.

No es exacto, que fuera en el mes de *Setiembre* antes de partir al ejército, su visita.

No es exacto que ya hubiesen *venido los deportados*.

No es exacto, que mi entrega fuese *de quinientos* patacones, sino de *ochocientos* como yo lo he *aseverado*.

No es exacto, que **fuese** un *préstamo* al comité, como él lo dice, sino una *donación* gustosa y absolutamente desinteresada **que hice por mi parte**.

No es exacto en fin, **que &** mí *se mº liaya devuelto el monto del préstamo*, según dice *tuvo de ella noticia á su vuelta de campaña*, por **mas que** á él se le haya devuelto el suyo -porque ni yo Idee **un préstamo**, ni habría **aceptado** la devolución de sumas *dadas con un objeto patriótico\**

**Voy á probarlo, dejando** en su **verdadero punto** de vista, en esto, como ya lo he hecho en todo lo demás, el aplomo moral de esje joven é **intrépido** polemista.

Papelito canta, como dice mi noble amigo.

« *Comité Oriental, en Buenos Aires.*

Recibido del **Dr. D. Ángel Ploro Costa** [a cantidad de OCHOCIENTOS PBSOS FUERTES con destino a los cometidos de este centro **de cuya inversión** se

dará cuenta oportunamente *sin perjuicio de ser reintegrados por la Nación.*

Buenos Aires, ABRIL 28 de 1175.

J. M. M.,  
Presidente.

J. A.,  
Tesorero.

Hé ahí el documento que me trajo el Dr. Ramírez del comité para rescatar el recibo provisorio y personal que me dio en el acto de recibir el cheque—no sé si contra el *Banco de Italia*, ó de la Provincia, pues, en ambos tenía dinero, y en esta parte puede que tenga razón.

Comprueba ese documento—1.º—que fué en *Abril* y no en *Setiembre* la donación—2.º—que no fué por *quinientos* patacones como él lo afirma, sino por *ochocientos* como lo he afirmado yo, antes de ser grosera y gratuitamente desmentido por el adversario—39—que no fué un *préstamo*, ni se pactó devolución; sino una *donación*, como lo he afirmado, con propósitos absolutamente desinteresados.

Notorio es que los deportados vinieron á fines de Agosto, pero por si lo dudara mi noble amigo, transcribiré el principio de la nota que se me dirigió designándose me como uno de los miembros de la comisión para recibirlos, y de la que se me hizo el honor de nombrárse me Presidente, honor que decliné espontáneamente, en el Dr. Don Juan Carlos Blanco.

lié ahí la nota:

Buenos Aires, AGOSTO 6 de 1875.

Sr. Dr. D. Ángel Floro Costa.

Estimado compatriota:

Nuestros correligionarios políticos (yo no lo era de todos esos Señores, sino de algunos) los deportados de la Puig deben llegar *á fines del corriente*: con tal motivo . . . .

J. M. M.,  
Presídeme.

J. B.,

Queda, pues, enmendada, sin borrones y sin injurias la novelita del Dr. Ramírez.

Y como no ha resultado cierto, pues, lo que él tan intrépidamente nos afirmaba, tenemos que bien pudo presentarse en mi *casa.*, *pálido mohíno* y *sentimentalizado*, como *Bruto en casa de Pomponio Ático*, tanto mas tratándose de salvar de un *grande apuro* y de un *compromiso de honra* al comité, desde que todavía por *no* haber vuelto los deportados no habian nacido esas *ilusiones* en su cabeza, de que tan candorosamente se llenó después, allá como yo he dicho por las kalendas del **75**.

Creo que soy lógico, como un práctico, y que nada tendría que reprochará mi rotunda argumentación ni el mismo Ebía Bolaños ó el Conde de la Cañada se vinieran y asomasen las narices por esta polémica.

Oh! pero nuestro hábil contrincante nos na hecho una confesión preciosa en medio de sus pretendidas rectificaciones.

¿Con que le devolvieron sus pesos?

¿Con que no fué una *donación* sino un *préstamo* lo que vd. hizo y lo que me hizo entender que hacia?

**POVERINOÜ** Sin duda al ocultármelo no me creyó vd. capaz de imitar su desprendimiento?

¿Qué hábil fué vd., caro *prójimo*? (1)

*Lo salvamos* (al comité) *de un grande apuro á poca costa*, dice V. — Si, *á poca costa* para Vd.—ya lo veo; pero para mí, no fué á *tan poca costa*, que siempre *ochocientos patacones* para *primera entrega*, son algo.

Así decía la pulga cuando andaba en faenas labriegas montada sobre el buey.

¡ Estamos arando !!

Creo que ha habido muchos aradores como Vd., querido amigo, en aquella inolvidable efeméride de nuestra patria historia.

(i) Las palabras *pooerino* y *juójinm*, las emplea en la rectificación siguiente contra mi el Dr. Ramírez—yo no hago sino glosarlas.



## V

### La Comisión al Brasil

A fines de Octubre, hallábame en Concordia, cuando recibí un telegrama del Comité que me llamaba á Buenos Aires con urgencia.

Se trataba demandarme al Brasil; la idea no fué *inspiración mia*, por consiguiente. De todas maneras estaba muy lejos de ser una idea disparatada.

Lamas era ya ministro de Várela, y esplotaba la adopción de la divisa tricolor, vieja bandera de la *Provincia* oriental, como un propósito de reincorporación a la República **Argentina**. Estaba en grandes negociaciones con el Vizconde de Maúa, y ambos se jactaban de poner el concurso del Brasil al servicio del Gobierno de Várela—Se creyó del caso que fuese alguien al Janeiro, para desvanecer las intrigas de Lamas y señalar las odiosidades que acarrearía al Brasil cualquier género de protección dispensado á un gobierno tan impopular y corrompido como el de Várela.

Yo por mi parte, no podia negarme á las indicaciones del Comité, y estuve pronlo para ir á desempeñar la *comisión* proyectada. Solo sí, no quería ir á hablar en nombre de una revolución agonizante; y manifesté que debíamos esperar el resultado del



encuentro **de** las fuerzas revolucionarias coa las **de** Latorre. Así **se** hizo; el resultado fué adverso, y yo no me moví de Buenos Aires.

¿ Hay en todo eso algo que se preste á la Caricatura\* I - J I T

El más interesado en la idea era don Juan José de Herrera, espíritu muy reflexivo y muy serio, que no hace jamas cosas ridiculas. Lo que yo puedo asegurar es que no llegué á redactar las ñolas de la futura misión, á diferencia de don Ángel Floro que tenia un cartapacio de decretos prontos, para cuando fuese gefe del gabinete parlamentario de D. Pedro Várela.

## R É P L I C A

### V

Confesión de parte, relevación de prueba.

*Es la manera de prueba mas cierta émas tijera con menos trabajo é costa de las partes, dice la ley 1, tít. 13, part. 3, ca después de ella non han menester sobre aquel pleito otra prueba nin otro averiguamentó.*

Sabia anduvo la ley de Partida.

Así, pues, nadie dirá que soy un *embustero* cuando he referido un hecho que vd. acaba de confesarnos.

Solo el marco literario entre su versión y la mía ha sido distinto—pues hace muy poco el caso que la *inspiración* haya sido ó no suya, cosa que yo no afirmé, sino como *testigo de oídas*, y justo apreciador de su talento político.

En lo que persiste nuestro desacuerdo, es en lo de si la idea de su misión ó *comisión* como vd. la llama, era ó no una idea *disparatada*.

Parece que lo que no le ha gustado á V. es que yo

profanara la memoria histórica de aquel acto, presentándole en la escena como un nuevo Popilio; trazando con su espadín diplomático, el círculo de la uolítica del Imperio en sus relaciones con el *gabinete revolucionario* con *sede vacante* en el país, y asiento *fijo* con jurisdicción meromista en Buenos Aires?

Pero haga vd. caso omiso de imágenes.—*Ce sont des amusements literaires.*

¿He hecho yo caso de las tuyas?

Por poco monta vd. el picazo.

El hecho es que aceptó vd. la misión y se dispuso á ir al Brasil á contrarrestar la política del travieso Lamas, y que gracias á Latorre que desbarató los planes de la *revolución agonizante*, no lució vd. por segunda vez en aquella Corte su espadín diplomático y su *saudosa* dialéctica.

*Hay algo en esto que se preste á la caricatura, pregiinta Vd.?*

No señor ¿que ha de haber?—Esta solo está reservada para la *conjuración de los condores*.

*El mas interesado en la idea dice V., era Don Juan José Herrera, espíritu MUY RKFLIXÍVO y muy SKRIO, que no hace jamás cosas ridiculas.*

Admito sin esfuerzo lo de espíritu *muy reflexivo* y *muy serio*, pero no que los mismos sabios no hagan cosas ridiculas, ni que la gente *seria* no haga alguna vez sendos disparates.

Ahí está la prueba de uno mayúsculo—acreditar un enviado, *desde el extranjero*, para que fuera ante unaCóite á desbaratar los trabajos de un Gobierno reconocido por esa Corte misma.

Kn la historia se encuentran muchos ejemplos de enviados secretos y de misiones célebres de este\* especie—Las que Capo 1) **istrla** y **Pozzo** di Borgo desempeñaron diversas veces á nombre de la Rusia en las varias coaliciones contra Napoleón, pueden ser ejemplo de ello.

Pero de enviados secretos, de *poderes imagina-*

*rios con sede vacante en un país y jurisdicción me-romista en otro, en verdad os digo, que todavía no se habían visto—y sin duda estaba reservado á la indisputable seriedad y reflexivo criterio de mi distinguido conciudadano el Dr. Herrera si es cierto lo que afirma el Dr. Ramirez, introducir esta importante práctica en la historia del derecho de gentes americano.*

Se le tendrá en cuenta y se registrará oportunamente su patente de invención.

*Lo que yo puedo asegurar es que no llegué á redactar las notas de la futura misión, dice mi noble amigo, á diferencia de D. Ángel Floro que tenía un cartapacio de decretos prontos, para cuando fuese jefe del gabinete parlamentario de I). Pedro Várela.*

Vamos amigo, al fin le he visto á Vd. feliz en un desenganche.

No es tan torpe su florete ni tan chabacana su musa, como podría creerse leyendo en otras partes sus artículos y rectificaciones.

Con un poco mas de ejercicio y mejor escuela, puede Vd. llegar con el tiempo á ser, no un atleta (Je cargazón, sino un artístico y elegante polemista.

Los *jinoj's* del festivo Albistur han perjudicado sus grandes facultades y empequeñecido su numen ático.

Apenas quiera Vd. dejar sus hábitos de torero literario y cambiar su caíanos y chaquetilla, por el gabán y el frac, será Vd. uno de los leones de nuestra prensa—modesto sin afectación, sólido sin jactancia y elegante sin pedantismo. — Tiene médula para ello.

Del enemigo el consejo.

Busque sus modelos en los boulevares de la Atenas francesa y abandone para siempre los tugurios y encrucijadas del barrio de Albaicin, criadero de *manóles*, *pinches* y jitanos con que Granada inunda á Espnfm y al mundo entero.

Ayúdeme á salvar una jeneracion de ese feroz

## Vil

### Un disparate mnyíscixlo

Consecuen'e con lo que manifesté al principio no **me** ocuparé de las acusaciones vagas y recriminaciones genéricas de **IX Ángel**, pero haré notar **que** este prójimo, así como no **se** para en **mentiras**, tampoco se para en desatinos, **para** dar colorido a sus catilinarias.

*Dueños absolutos de la prensa!* — dice, y sobre esto que **le parece** inconcuso, levanta un **edificio** de acusaciones terribles.

Parece que 1). Ángel ha perdido el juicio del **todo**, pues solo así se explica **que** un hombre de talento dé valor á una frase tan absurda.

*Dueños absolutos de la prensa!* Pero alma bendita— ¿hemos sido alguna **vez** Gobierno, para diciar medidas que nos diesen el monopolio **de la prensa f** —¿Porque hemos de haber sido nosotros sus *cuchos absolutos*—¿ **Pues**, qué no tienen todos tinta, pluma y **papel** como nosotros !—¿ Pues no es **este el país** de los diarios **al por mayor?**—¿**Pues** no hemos tenido generalmente, en la **prensa**, que batirnos uno con **cuatro**»ó contra **diez**, **precisamente** porque nunca hemos sido Gobierno, y los que no lo son disponen **siempre de** pocos diarios **f**—No di-

¡a ridiculeces, Sr. Don Ángel Floro, porque eso sienta mal á un sociólogo de tan alto coturno—Nos ílama Vd. *dueños absolutos de la prensa*, precisamente cuando hacía cuatro años que no escribíamos en ella una sola línea.—Y eso lo dice Vd., que es el *dueño absoluto* de los panfletos y los libros, como que es el único, ó casi que escribe tales cosas en nuestra tierra! Tirano ¡—Hombre cruel! Verdugo de los que no escriben libros ni panfletos —Lo compadezco; debe Vd. tener remordimientos abrumadores al recordar su despotismo omnímodo sobre los libros y panfletos de su país.

## R É P L I C A

### III

Parece que ya no es solo el *inspirador de la Comisión al Brasil*, el que dice ó hace disparates mayúsculos, sino que yo también los digo, según lo asegura mi Señor D. Carlos (jinojo Albistur.)

Mi aventajado amigo no quiere sustentar conmigo polémicas sobre *acusaciones vagas y recriminaciones genéricas á su partido y á sus gefes*.

Prefiere como adversario ala «Nación», al «Ferro Carril», al Presidente ó á los Ministros, á todo el mundo, menos á mí.

Para ellos, cuando se trata de historia contemporánea, tfeíe la zumba, el mamador de Juvenal, el rebenque de Boileau-carita fresca y retozona—confianza absoluta,—para mí solo tiene la mirada torva, los labios espumosos, el aire arrogante y el desprecio *del zorro*.

\* Califica de *recriminaciones vagas y jenéricas los juicios y apreciaciones políticas de Z*. Ángel,—y

agrega: ESTE PRÓJIMO *no se para en mentiras ni tampoco en desatinos para dar colorido á sus catilinarias.*

¡Bello estilo!—¿Verdad?

La Bruyere en pinta—Renán **uruguayadol**

Ya se vé! Como que *este prójimo* no sabe historia, ni ha hojeado algo las pandectas!

¡Si tendrá recelo, mi **joven** amigo, que lo destierro después de esía polémica, **6** lo sepulle en alguna barca Puig mandada construir exprofeso para *encajarlo* dentro con sus chinelas y sus libros, 3U9 cúratelas y sus curados, el **Plata y sus susoriteres**, el **billar y los tacos**, la **cabrionera** y los **cabriones**, los **parejeros y ios gallos**, Mingo **Revolgo**, el del «Siglo», la panoplia de sus armas de guerra, incluso el **Martin Ilenri** y la **Durindana**; y el **ítem diplomático** de *la copita*, que en todas estas grescas, se desempeña como el petizo de los mandados'

Pero tranquilícese, mi noble amigo—que **no** ha de suceder nada de eso—y por lo que haee **á** sangre, le protesto que esta no ha de **llegar** al rio, **por** mas que **vd.** **no** la *tenga de pato*, ni yo de **macho cabrio**.

Es polémica de salamandras, que **salen** ilesas del fuego mismo.

Pero vamos al cuento—¿Cuál es el **disparate mayúsculo**, objeto de sus 7.<sup>1</sup> rectificación?

Que yo he dicho, que han sido **vd** y su fracción política *dueños absolutas de la pMUBQ?*

Por **decir esto**, cree **vd.** *que un hombre de talento como yo (sio) ha perdido el juicio danao calor a, una frase tan absurda?*

¿Pero el juicio no lo habia **perdido ya**, mi querido amigo, cuando perdí también *el sentido moral*, **QW** tan **obliterado** ha encontrado **vd.** eu mí **desde la infancia**/

Pero es que tampoco soy **yo** el **que** <u valor & la frase, sino quien la acuna y lanza á **11** circulación como buena moneda.

Y lo he dicho y lo he probado—mas que eso, he iluminado la dicción, con ejemplos históricos, que vd. no ha levantado.

Bien sé que no han sido Vds. *gobierno para diciar medidas que les diesen el monopolio de la prensa.*

Pero es que sin serlo la han monopolizado, formando una sociedad de seguros mutuos, con prima fija, para esplotar el terror del hecho local y del editorial mismo.

Verdad es que *todos tienen pluma, tinta y papel como Ustedes*,—pero no todos tienen el talento, la instrucción, y la audacia de vds.,—talento é instrucción, que teñían el léber por lo mismo de emplear para el bien de la patria, para morijerar las pasiones en vez de exaltarías, para enseñar á sus conciudadanos, sin imponerse, ni humillarlos, para ayudar á construir el edificio social grietado por todas partes, en vez de poner siempre el pico al servicio de la demolición.

También es cierto, que aquel es *el pais de los diarios al por mayor*, pero eso mismo es una consecuencia de la desmoralización introducida en los hábitos cultos de la prensa—cuya responsabilidad alcanza á Vd., como uno de tantos, en primera línea.

Donde la prensa no es otra cosa que una cloaca de personalidades—todos se sienten aptos para llevar una inmundicia á ella—por eso allí hay tantos periodistas, y por eso allí no seria yo periodista, aunque estuviera como Vd., dotado del talento y aptitudes que para ello me faltan.

Si, Señor, la prensa es como las demás cosas—se inspira en lo que vé, se educa ó se contajia, según sean los modelos (pie tiene á la vista).

Si en el mundo no hubieran otros modelos que e! «Pígaro» (1) pronto olla dejeneraria en el mas

(1) El francas mouVrno—no el de Larra.

vergonzoso do los pujilatos, porque el **pueblo** es esencialmente carnívoro y ama el **escándalo**.

La prensa, para ser prensa, debe ser impersonal, por eso allí no hay **prensa** ni suben á ella escritores que sean capaces de alimentar la atención pública, con ese caudal variado de conocimientos, **alio** tino, suma experiencia, y fecundidad literaria **que** lucen de ella un guia prudente, un sacerdocio y un verdadero Poder.

Uno que otro artículo bien concebido, no destruye la regla, antes por el contrario, *esceptio á tégu\* la firmat regulam ni alus.*

Y todos estos **vicios** y sus causas, las encontrará Vd. bien estudiadas en el **Capítulo VII** de Nirvana, que recomiendo á su **atención é injénio crítico**.

— *Que lian tenido vds. que halirse jeneralmente en la prensa, uno contra cuatro ó contra dic; por que no han sido gobierno, y los que no lo sgu, disponen siempre de pocos diarios?*

*Precisamente, allí sucede to contrario.* El gobierno ó los gobiernos, nunca han tenido prensa que valiera dos centavos. Han preferido el **escritor** asalariado y abyecto, al leal amigo de eau<a; - han **sido pequeños, egoístas** y celosos, y **tatvez lo sean** siempre.

No han sabido dar **mérito á las** plumas independientes y **Sobrias**—han condado en la brutalidad de la fuerza, jamás en el **poder** de la inteligencia.

Por eso su vanidad **pueril** y SU soberbia, les ha hecho el juguete de las oposiciones; que **afectan** despreciar, pero que temen y han temido **siempre**, -**prefiriendo** bajar á **menudo** con sombrero en mano á dar esplieaeiones ridiculas á **escritorzuelos** de tres al cuarto,—que **abstener con dignidad sus** actos ante un jurado, ya que **no vincularse afecciones, por** medio de una **política** menos **estrecha**, mas hábil y considerada, (pie **agrupase á su** lado defensores dignos y espontáneos, como se hace en todas par-



tes del mundo, en donde el arte de gobierno no está en la infancia.

Si se han batido Vds. *uno contra cuatro* **cuatro** contra diez,—¿quién tiene la culpa?

La insolencia de sus propios ataques, que ha suscitado á vds. nn adversario en cada ciudadano, la mayor parte impotentes para ir á medir sus armas con vds. en la prensa, donde eran aplastados de todos modos, con el sarcasmo, con el epigrama, con la claqué bullanguera de los cabriones; pero otros con sobrado arrojo para contrarrestar injuria con injuria, y como sucede siempre, hasta para apelar á la violencia y escederse en las represalias.

lisa tiranía oprobiosa ejercida durante largos años por Vd y algunos otros espíritus absolutos de su grupo político, es lo que yo he estereotipado en mi artículo, sin que baste á desnaturalizar la verdad y fulgor de sus tintas, el que Vd. invoque en favor de su modestia, el silencio *obligado á que lo condenó cuatro años la dictadura de Latorre*, los mismos precisamente en que no ha debido callarse—porque la prensa valiente y noble, gloriosa y digna, es la que combate á los tiranos, no la que mete violín en bolsa cuando ellos reinan, para volver á hacer fuego en épocas de libertad en que nadie deprime sus fueros ni lastima el menor de sus derechos.

Y si por decir estas verdades, soy a sus ojos ridículo y loco—me quedo con mis ridiculeces y locuras, unjiendo á Vd., con la heroicidad de los epicúreos, que se abstienen de subir á cubierta cuando brama la tempestad, pero que después que pasa aspiran a los honores de Ja cabecera de la mesa, para desde allí ser los censores implacables de sus contemporáneos.

*¡Mis panfletos y mis libros, ti)ano, hombre cruel, mdugo de los que no escriben tales cosas en nuestra tiara!* En efecto, como que todos ellos no valen uno solo de sus anículos, sobre todo cuando no está encelada la Pitonisa.

Tengo el consuelo, sin embargo, que con ellos, no he dejado tendido en el suelo á nadie—ni á nadie tampoco he robado la honra.

Solo uno de mis folletos ha sido personal, y eso por que tuve que defenderme -el que escribí contra Latorre.

Los demás, han sido trabajos científicos, económicos ó políticos, escritos con elevación é impersonalidad. Sus paginas pueden testimoniarlo. Algo han contribuido ellos á difundir ideas y hasta el gusto por ciencias que hasta hoy mismo, son á Vd. desconocidas.

No he escrito como vd. novelitas, ni conferencias de dudosa *originalidad*; pero en cambio, he abrumado á mis conciudadanos con el estudio de las mas arduas cuestiones que afectan la vitalidad del país,—y me enorgullezco por ello, de haber merecido la excomuni6n papal decretada contra mí; por unanimidad de antipatías de la prensa principista posibilista—rejeneradora—constitucionalista—racional—timoteista.

*I* Tiene Vd. noticia de muchos otros insensatos qué hayan tenido la necedad de tratarlas con mas laboriosidad y perseverancia?—Apresúrese á denunciarlos al Santo oficio del cisma *constitucional*.

Estas obras piadosas, son las que mas recomiendan su talento á la posteridad.



## VIII

### Rectificación a O. Ángel Floro

EL DOCTOR DON ALEJANDRO M VUARINOS CKITVANKS—  
DON JUAN MARÍA TORRES—DON JOSÉ (ANDIDO IU'S-  
TAMANTE—DON FRANCISDO BAUZA.

Le he probado ya á I). Ángel **Ploro** que es un embustero de siete suelas (le recomiendo la asociación de ideas que me sugiere esa frase) y se lo voy á probar una vez mas.

Es una táctica ruin y gastada, poner por los cuernos de la luna á los supuestos adversarios del contrincante, y armarle sobre ese tema una intriga que deja de ser diabólica porque es simplemente necia.

Cinco polémicas **virulentas** me **atribuye** don Ángel Floro. Vaya un **hombre** curioso! Cuando se ha vivido doce años en la **prensa**, esas cinco y diez mas, **no** serian un **argumento para probar mi** carácter pendenciero y **demonstrar** que **solo** por **envidia** he podido criticar la conjuración de **Nirvana!** La piensa es la prensa, *yá la fjuerre comme d la r/uerre!*

Empecemos por **el doctor** don Alejandro Magariflos Cervantes. No sacará **fruto** de **sus** intrigas don Ángel Floro.—Hemos **mantenido** y **mantenemos** con **ese** compatriota las mas cordiales Velaciones, apenas

interrumpidas en un corto período de graves disidencias políticas. — *Vate imtabili gmiun!* \***Tálvez** puede aplicarse el dicho al decano de nuestros poetas, y es posible que me caiga el sayo, sin ser vate —Tuvimos una reyerta pasajera, en **1869**, cuando apenas era yo mayor de edad. Después — ya en **1871**, Alejandro (así le llamo con cariño, apesar de la diferencia de edad) colaboraba en mi *Bandera Radical*, y desde entonces no dejamos de echarnos piropos por la prensa, y de vivir en la mayor armonía, inaccesibles á las bellaquerías crónicas de don Ángel Floro.

Pasemos á D. José Cándido Bustamatite—Es falso que lo hayamos acusado de *ladrón*. Los tiempos eran duros. La oposición que hacíamos al Ministro de **1869** puede habernos llevado á formular acusaciones políticas muy graves; pero nunca dijimos que el Ministro se habia metido dinero del Estado en el bolsillo. Ahora bien, el jury á que se refiere D. Ángel era jury de calificación. El señor Bustamante acusaba y yo me adherí á la acusación pidiendo que se hiciese lugar á formación de causa. —Si se trataba de un juicio de calificación, ¿cómo quiere vd. que presentase pruebas f—Necesita don Ángel apretarse los tornillos antes de escribir. Solo en el juicio de prueba se presentan pruebas; y ese no tuvo lugar porque fui desterrado dos dias después del de calificación. No quiero entrar en mas detalles. Es una bajeza de D. Ángel Floro remover esa cuestión estinguida. El Sr. Bustamante será el primero en mirar con asco al autor de tan maligno reminiscencia.

Pasemos á don Juan M. Torres. - Ha de saber don Ángel Floro que yo no he tenido polémica con el señor Torres. Lo que pasó fué esto: Yo dije en «La Bandera Radical», en **1871**, que en los pueblos acéfalos de toda autoridad por causa de la guerra civil, debían los extrangeros formar un gobierno municipal, como garantía de orden público, y lo dije en

términos imprudentes. Esto bastó **para** que el Sr. Torres empezase á escribir de puro comedido en «La Tribuna» poniéndome **por** los suelos, y cayéndoles de paso á mis hermanos que escribían otro diario y mililaban en otro partido.—Salió un artículo y callé; y salieron dos y salieron tres, y eran unas filípicas; interminables, parecidas en eso á las de don Ángel Floro.—**Yo** no contestaba ni **contesté** una palabra en '(La Bandera Radical»: pero al tin, cansado **ya** de soportar insultos, contribuí á una **broma** pesada de que fué objeto en «El Siglo» aquel señor. La broma surtió efecto; el señor Torres nos dejó descansar después de habernos fastidiado bastante, porque manejaba **admirablemente** la lengua **de** la diatnva. **No** **soñaba** yo que algún día **saliesen** á bailar **como piezas justificativas de mi espíritu pendenciero** las agresiones **político-literarios de 1)**. Juan Maria Torres

Pasemos al señor Bauza. Teníamos los dos **me**nos de 23 años.—Estábamos en guerra civil; y se respiraban aires de combate — Nos **enredamos** en **una** discusión política. Subimos de tono gradualmente. Me desafió y nos **batimos**.-<sup>\*^</sup>*Quid inéé señor don Ángel Floro ?* - Nunca **he** hecho la **menor** ofensa á las aptitudes **intelectuales** del **señor Bauza**, y recientemente me ha dado ocasión de hacerle justicia la publicación **de** su *Historia de la dominación Española*.

## R É P L I C A

vin

ML DOCTOU DON U BJANDfO M AGATINOS—DONJUÁN  
MARÍA TORHES—DON JOSK CÍND;DO UIIsTAMANTE  
DON FRANCISCO BAUZA.

El tono de **sus** réplicas denuncia **que** vá vd. **perdiendo** cada vez mas **su** calma.

Llegará al parasismo su furor?—Tendremos que aplicarle duchas?

Ya no solo me trata vd con absoluta descortesía v desprecio, sino que al final, después de amenazarme con que *pobre de mi si vd, Uvanta la punta de' velo de mi biógrafo* (1), me abrumba con su *perdon* y me confunde con su *generosidad*.

Carlitos, vd. siempre ha tenido el defecto de los *perdonavidas* literarios: el ser un poco andaluz, quieto decir, bastante *gascón*—el vulgo dá otro nombre á estas fanfarronadas.

Pero ya hablaremos de su *generosidad* al último.

Entremos á su rectificación-aun cuando no conviene detenerme mucho en nombres propios.

*Cinco polémicas virulentas me atribuye I). Ángel Floro.*

Alto mi amigo; cinco son de las que me acuerdo, por haber sido las mas ruidosas; porque vd comprende que ni tengo á la mano todas las colecciones de sus **escritos**, ni tuve nunca por objeto ser su *biógrafo*, como vd. el mió.

No haga vd. argumonio del número, sino de la *calidad* de <fus pependencias.

¿Pero he faltado á la verdad en mi esposicion de cargos?

Nada de eso, vd. lo confiesa paladinamente, aunque busca á cada *encuentro* de esos uña disculpa, una circunstancia atenuante.

Unas veces que ha *vivido diez ó doce años en la prensa* y'que á la *guerre comme a la guerre*—¿Como si la prensa fuera la *guerre*!

Otras su *minoridad*, otras el *calor de la oposición*, otras haber *contribuido á uno/ broma pesada*, oirás el *respirar aires de combate*—¿Qué disculpa encontrará vd. á la sexlaí

Podía vd. haberse esousado#cnumerar todas esas

(1) Véase la 10' ...".liü.-a.-iuii.

circunstancias atenuantes, desde. [U€he si, i el primero en buscar atenuación á su **conducta**, con **ta?** lijere/as y arrogante *ir re flexibilidad de su carácter*.

Ya he dicho y probado cpie ha sido **vd**, **nuestro** Camilo Desmoulins, (1) y eso basta.

No pienso hacerle severamente **responsable** aué la historia de sus imprudentes errores.

No he preten lido tampoco, al traer **á colación** sus pendencias, *intrigarle* con nadie-no lo necesito - es **vd**. bien conocido en el Pirco—y aunque **ahora mantenga relaciones cordiales** y **no interrumpidas** con algunas desús victimas de **antaño**, eso no **prueba** que antes no haya sido **vd**, **victimario**, **sinóá lo sumo**, *las súbitas reacciones de su espíritu y sus fíctices arrepentimientos*.

Posible es que mañana se, **arrepienta** también **dé** lo que **ha.Aechó conmigo; piras**, no creo haberle dado menores pruebas de afecto, que las **qae** **vd**. ha recibido del Dr. **Magarrños** y esos otros **señores**-\*posible es que también se disculpe de sus **temeridades** juveniles con el *vatem ¿rntabih (jriman* | me llame **ÁNGEL** como me llamaba *a pesar de la diferencia de años*, antes de esta pendencia y como llama *Alejandro* al Mr. **Magariftos**, y que **ta** rabie) vuelva á *echarme piropos* y á vivir en la mayor armonía conmigo.

Todo eso es **posible**, y dependerá **de la** RHQPí p ó **menor** ampolla **que** hayan dejado en su **dermis mií** *bellaquerías crónicas*, como **vd**. las llama; **perú** nada de eso **impedirá** que yo haya sido su sesta *mcUma* y que **entre sus** trofeos **pueda** **vd**. **registrar esta** **pendencia**, **COmO** una de sus mejores *fa/añas*.

Dice **vd**. qqe no llamó *ladrón al Ministro Bustamante*, **aunque** los *tiempos eran duros*—y *que»* es una *bajeza* en mí *remover esa cuestión esluuiuida*.

Sí, se lo diga, y con el adimento de *píddico—nú*

(1) Véase mis artículos on .1 Plata, que han provocado tiftocioeefl del Dr. Ramírez.



exelente amigo—ahi **está su** artículo estampado en «El Siglo» **de** aquella época para desautorizar su aserción y honrar **la** mía—el fué el motivo **de la** acusación.

No **lo** tengo á **la** mano, por eso no le cito testual **el** párrafo y la fecha—pero tan horripilante impresión me hizo su lectura que todavía conservo esa frase en mi memoria y puedo jurar que añrmo la verdad.

Sonde hay, pues, no diré *bajeza*, por que no hay por mi parte razón para emplear palabras tan duras con vd., aunque vd., me las prodigue á cada paso, sino *inconsecuencia, rubor, arrepentimiento* es en negar el hecho y eu deslizar frases de cortesana adulación para propiciarse la piedad del antiguo adversario.

Yo no sé, si el señor Bustamante mirará *con asco*, una reminiscencia histórica de esta especie, como vd. dice; lo que sé es que en aquella época sublevaron sus frases, su n<sup>^</sup>ble indignación, y hoy la retractación tardía que envuelve su negativa, debe evocar en el profundas reflexiones filosóficas, acerca délo que son las injusticias y las violencias humanas

Indudablemente vd, hace algo, aunque tardíamente por desagraviarle—El tiempo que pasa sobre todo ha calmado ya esas ofensas, pero todavía han de causar zumbidos eu su oído. y vértigos á **SU** amor propio, aquello de *Rey VÓngo* y *estatua equestre sin jinete*, con que pretendió vd. con el **rayo** de su palabra derribar una reputación y un ministro.

No tengo por que entrar en lo de si era ó no juicio de calificación.

Posible es que en esta **parte** tenga vd. razón, como que fué actor en él, y yo esté equivocado.

Pero eso no debilita la fuerza de mi argumento, esto es, que vd. *no tema pruebas de sus asertos, ni hoy mismo las tiene*, puesto que no solo se retracta públicamente de lo que dijo, sino que nadie hay

que no esté convencido de sus feroces calumnias.

Le desterraron á vd. es cierto, lo recuerdo y me consta - y en eso es en lo que hizo mal, como he dicho cien veces, aquel Miistro—doblemente mal; porque violaba la garantías del ciudadano y comprometía su causa recurriendo á la violencia, (pie nada prueba, para aplastar calumnias que pudo pulverizar con un buen defensor y dos ó tres dias mas de parsimonia y de calma.

Le hizo á vd mártir, cuando pudo darle una lección y un grande ejemplo á su patria.

Asi como he tenido la franqueza de inculparle á vd sus avances, la tengo para **reprobar** aquel arbitrario y darle á Vd. la razón en su injustificado martirio.

Y tan arrepentido lo creo de ello al Sr. Bustamante, como á vd. de haber proferido *sin pruebas* contra él tan insensatas calumnias y tan atroces injurias, que nunca **serán** disculpables, por grande que sea el calor de una oposición la minoridad y la larga vida en la prensa de un publicista,

Me hace vd. saber que no tuvo **polémica** con l). Juan Mana **Toíres, pero que contribuyó\*** una *broma pesada de que fué objeto en «A\ Siglo» aquel Señor.*

*¿Con que á una broma pesada qut le dio « Bl Siglo» eh? ¡La chaca máxima, úi%*

*¿Con que las filíficas de aquel Señor se parecían d las mias, eh f*

Sin aceptar que las mías sean (¡lincas, probaría eso que vd. las habia merecido-sea por sus *bromas pesadas* en la prensa, sea por sus chuscadas de *cuco* y *ckapamelou* de (pie tanto gasto hace en **sus** producciones críticas.

Algo debió vd. hacerle, Garlitos, á aquel Señor cuando le sacó de **sus** casillas—¿ Por qué no nos **ha** contado vd. la broma !

¿No estará vd. por inventar alguna contra mí,

**para** que le *deje descansar tamhitm, después de ha-*  
*oerle fastidiado algo con mis panfletos?*

Oh! **por** que vd. se fastidia de los picotazos de  
**las** avispas, después que ha dado *humazo* y revuelto  
**el** avispero?

¿**No** soñaba vd. que alguu día *saliesen á bailar*  
*como piezas justificativas de sa espíritu pendenciero*  
*las agresiones poittico-literarias de D. Juan Ma-*  
*ría Torres?*

Menos soñaba yo que «El Plata» redactado por  
el discípulo inteligente y predilecto, por el afec-  
toso amigo, estaba impaciente por asociarse al  
*zanscultotismo* de aquella prensa, y hacer conmigo  
**lo** que los *guichietiers* hicieron con el noble y honrado  
Bavliy antes de subir al cadalzo; que se lo arroja-  
**ban** unos á otros, diciendo—*Txens, voüa Bayl y—*  
*a toi Baylly- un, deux> trois, prends done Bayily.*

Esperaba una palabra elevada y de justicia, y  
me encuentro con gracejos de payaso.

Esperaba al crítico patriota inteligente y benévolo  
y me ^encuentro al viejo *pinche* del «Siglo», con tra-  
bucos y sevillanas.

Ha querido vd. dar a Nirvana y al autor la muerte  
con (*jarróte vil*, y se queja vd, de que en represen-  
**ta**ción, antes de espirar su víctima, le apriete la mano  
**con** el guante de Lucrecia?

*iQuialindé 1).* **Carlos** María?

## IX

Jofré Pedro Vareln.

La mayor mentira que ha **dicho** don **Ángel Floro** en **su** vida de perpetuo embuste, es la **insinuación** de que alguna **voz** negué los merecimientos **da José Pedro Várela**, como educacionista, **y puse** obstáculos á sus trabajos de **reforma** en la educación **del** pueblo.

La **polémica** de 1876,—(que **no** sé porqué 1). Ángel Kloroüga con el desalió **de** 1871) fué una discusión política, puramente política. Los resallados generales y el desenlace **de** la Dictadura **de** Laiorre, con las colas que **deja**, lejas de conmoover, han afirmado mis **opiniones** de 187(5 y creo que en materias políticas, era José Pedro **Várela el esíraviado**, y yo el que se conservaba tiel á nuestro ideal.

Fué áspera la discusión; pero **como** conozco un poco á los bribones de mi país, tuve buen cuidalo de quitarles todo tema de explotación maligna, dejando constancia auténtica de **que** en sus trabajos educacionistas. José Pedro Várela contaba con todas mis simpatías.

Mis conferencias fueron publicadas en *El Siglo*. En la primera de esas conferencias ( 1870) decía:  
«No me limito á reconocer en el Señor **Várela** á uno de mis mejores amigos. **Soy grande** AUMI-

RAPOR DK SU TENAZ PASION,"DE SU FORMIDABLE MANÍA POR LA CAUSA DE LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO; Y PIENSO QUE SI DE SUS PERSEVERANTES ESFUERZOS CONSIGUE POR LO MENOS EL SEÑOR VÁRELA IMPLANTAR EN NUESTRO PAÍS EL MARAVILLOSO SISTEMA DE LAS LECCIONES SOBRE OBJETOS, ESO SOLO BASTARÁ PARA QUE LOS ORIENTALES LE ASIGNEMOS UN PUESTO DISTINGUIDO ENTRE LOS OBREROS DE NUESTRA REGENERACIÓN SOCIAL.)>

En la tercera conferencia, (1876) (publicada, también en la *cloaca máxima*) decía lo siguiente:

((Bien venida sea la crítica razonada que señala el mal y abre el camino de la curación. En ese camino todos hubiéramos acompañado al autor de la *Legislación Escolar* COMO LO ACOMPAÑAREMOS CON NUESTRAS SIMPATÍAS EN TODOS LOS ESFUERZOS QUE HAGA PARA REGENERAR, CON MANO ENÉRGICA, NUESTROS ACTUALES SISTEMAS DE ENSEÑANZA Y DE ORGANIZACIÓN ESCOLAR.»

La causa de la educación común, fué siempre nuestro lazo de unión. Pasó el polvo de la polémica, y **quedó** inalterable la amistad. Estaba **yo lejos de Montevideo, y nos escribíamos** frecuentemente. A **pedido** suyo, **di** forma **escrita** á las conferencias de educación **que pronunciaba** en Pavonado—y en una de **esas conferencias**, en oportunidad publicada, - formulé este juicio sobre José Pedro Várela.

« Después de los Inspectores Departamentales es justo que para terminar, consagre una palabra al Inspector Nacional—que los **inspira**, los dirige, y centraliza, por decirlo así, el resultado de sus esfuerzos sirviendo de órgano intermediario entre ellos y la Dirección (i. de l. Pública, en la cual **í**^ura también como vice-presidente.

< A estas y otras funciones de la **mayor importancia reúne** el Inspector Nacional, **por la posición en que está colocado y por la mente de la ley, una especie de ministerio del espíritu público en todo**

lo que se refiere á la educación del pueblo, por sus informes, por sus discursos, por sus publicaciones de todo género, está llamado á mantener la atención pública sobre el interés vital de la enseñanza, á hacer conocer tanto las **necesidades como los progresos** de las escuelas públicas; á **prestigiar** la carrera de la educación común • á **dejen** ler las autoridades escolares **de** las acusaciones **injustas**, y á evitar que se **estravie** la opinión con las sugerencias de la resistencia que las grandes reformas provocan siempre en estas miserables **regiones** subterráneas. y es necesario **decir** que este ministerio del espíritu público lo ha desempeñado dignamente el Inspector Nacional de I. **Pública**

«Sus informes, sus discursos, sus explicaciones de todo género, son obras que **lo** huran y que honran verdaderamente al país, porque uo **es aventurado** decir que en ninguna parte del **mundo** se habla de e^tas materias con mejores estudios ó con mayor **competencia**. Digamos también que en su defensa de las reformas realizadas, **en** su largo duelo con los numerosos adversarios de esas reformas el Inspector Nacional ha estado verdaderamente admirable, porque al sostener con **entusiasmo** sus principios y sus actos, no ha **perdido** nunca la **moderación** y la calma **que** son atribulo di' la **verdadera** fuerza,—**porque** ha reconocido siempre el derecho de todos ala crítica y á la **censura**, **aceptando** con equidad de ánimo y con **espíritu' despreocupado** en sí mismo, todas las **agitaciones** de la lucha, una con sus **injusticias** y violencias, tan frecuentes y tan **disculpables en** Ja vida de nuestra democracia embrionaria.

« Comprendo que en estas últimas consideraciones no hago mas que dar razón al reproche que **particularmente** se me ha dirigido de que mis conferencias deberían titularse *Defensa del Inspector N. de Instrucción Pública.*—**Acepto** de plano el reproche.—Creo **por** el momento identificado el régimen **actual**

rifa educación común con la persona del Inspector Nacional, porque, sin desconocer el mérito de sus colaboradores, es él quien ha implantado ese régimen, él quien lo sostiene y él quien se encuentra con aptitudes excepcionales para hacerle producir todos sus frutos.

«Hay en nuestra raza un defecto de que debemos curarnos, somos intemperantes en la crítica, implacables en el ataque personal y al mismo tiempo muy páreos en el elogio justo, muy avaros del homenaje desinteresado.

((Obedecemos en esto á una falsa tendencia democrática, á un sentimiento pernicioso de esas democracias niveladoras, que después de haber deshecho las superioridades artificiales é injustas de la sociedad antigua, pretenden destruir también las superioridades legítimas y naturales de toda sociedad humana. Precisamente cuando el pueblo es dueño de su destino y se gobierna á sí mismo hay una necesidad suprema de que reconozca y respete las superioridades que dá el talento, el estudio, la virtud, los servicios al país, porque solo por ese medio podrá elevarse á sí mismo en la escala de la inteligencia; de la cultura y de la moralidad.

«La bandera del espíritu moderno, la bandera de nuestra regeneración social, está en las manos de D. José Pedro Várela. Si militamos bajo esta bandera uo tengamos embozo en honrar al abanderado.

«Yo por mi parte me complazco en saludarlo desde esta tribuna con el título que ya le han discernido las simpatías populares: con el título de Honorario Mann Oriental »

Ahí está !

Escribiré mas elocuentemente D. Ángel Floro su panegírico de José Pedro **Várela**, pero no sobrepasará en admiración y entusiasmo al **homenaje** que yo le supe tributar en vida. Su panegírico es inofensivo, porque sólo se propone con él dar tintes

odiosos á la **hostilidad** que me atribuye, mi homenaje era desinteresado, y tanto mas sincero cuanto que al día siguiente de la muerte de José Pedro Várela me negué á recoger su herencia, justificando así que mi posición política era **diversa** de la suya

**Crea D. Ángel Floro** que me ha proporcionado un buen momento, dándome ocasión de recordar esos antecedentes. Cuando 1). **Basilio** decía que de la calumnia algo queda, no se refería ó las calumnias de hombres tan locos y tan **Qonocidoe** **CO** mo **D. Ángel Floro**.

R E P L I C A

1 \

Josi; PBD&O VAUÍ'.I. \

A esta altura de su réplica, mi amable contradictor, adquiere ya la temperatura del *deliriwn tremens*—Un poco mas, y se produce inevitablemente la **combustión espontánea**,

Olvidando que *la moderación n " taima non >/ atributod? la verdulera fn<rza, \*q lio idopocoá poco hinchando como el batracio, hasta despedir de his pústulasel humor fétido que es precursor de ta entástrófe,*

Al paso que vá reventará vd, sin remedio, mi estimable amigo, y ¿SOSerá para mí el ma\«>r do Jos **desconsuelos**—ÍK) obstante <pie por la eIa-!licaoi<>u cine ha hecho vd. de *mi estado mental* me creo **responsabilidad**,

j No sería mejor **oda** mi e\elente amigo no me hubiera hecho caso, ya **que** tanta diücuitad **debía** en-



Por lo volvamos á Várela.

Tan fué cierto que su objetivo fué no solo zaherir al político, sino despreslijim\* al educacionista, que recuerdo bien que toda la polémica giró sobre sus métodos de enseñanza, y mediaron en abundancia cifras estadísticas, para probar por su parte que el estado de educación entre nosotros, no era tan desastroso como lo bosquejaba Várela, y por la de este para demostrar lo contrario en justificación de **sus** trabajos.

Porque ha de saber vd. mi **estimable** Carlos, que hay dos clases de patriotismo: el que no adula al país, ni a sus conciudadanos, y tiene el coraje cívico de decir la verdad, consagrándose con abnegación á curarlos males **que** apunja—y el patriotismo de los **que** halagan las preocupaciones ó la vanidad nacional, para hacer de ellas el escabel de su falsa popularidad.

El primero fué el patriotismo de Várela, y es el mió también—y el de todos los hombres de corazón sano y sin celos en el **alma**—el segundo **es** el patriotismo de los grandes *líricos*, de los *médiums* de las instituciones, que tienen <! raro privilegio de comerciar con los *espíritus*—y de recetar *triacas* iufables para todas las dolencias sociales, á **condición** de espenderse en las boticas de su comandita política—y ese **patriotismo** es el suyo, mi querido amigo.—No ha probado tener otro

Por eso pretendió vd. despedazar á Várela con > hoy pretende **despedazarme** á mí.

No he negado que vd. haya **reconocido** mas tarde su **error**, ante el sonrojo que debió causarle su cruel egoísmo—y con las transcripciones que vd. ha **no redifica lo** que he afirmado, sino (**pie** lo *ratifica* y amplía.

Por eso he dicho que *después de tres años, poco antes que exhalara aquel grande obrero su último suspiro, se dignó recién, apercibido de su error, rendirle* **PLENA Y LUMINOSA JUSTICIA.**

*Pinta y luminosa justicia* — va lo vé **vd.**, no he querido despojarle de mérito alguno—si, Señor; pero se lo rindió **vd.** cuando ya el apóstol **triunfaba**; cuando ya las fiestas esplendorosa<sup>^</sup> v radiantes de la educación, difundían los ecos **de** la **victoria** por todos los ámbitos **de** la Nación,—ecos **que** no era estraño llegasen hasta vd que habia ido á **enfundar** su orgullosa Durindana á uno de los mas lejanos confines déla República.

Y sabe vd. como anunció ((El Siglo» esa **Basta en** que **por** vez primera **bajo** el **dosel** de la **patria**, veíanse congregadas en torno **de** la **luz** del **nuevo** evangelio las nuevas jeneraciones **mensageras** del porvenir ?

**De** este modo—en un solo renglón **perdido** allá en su gacetilla entre anuncios **de defunciones** y pe-<sup>1</sup> **dícyros**.

*¡¡¡Ayer tuvo lugar la distribución de premios en SoñsUl*

Si, Señor, así **dio** cuenta al **pueblo frEl Siglo,**» bajo la inspiración **del** gran *ciudadano* **AJbvstur**, (el gran *posibilista*, el grande anego dé la **educación** popular)—de aquel **desposorio solemne** de la Patria con el **Porvenir**,

Porque es de este modo, mi **querido** amigo, **que** han **procedido** siempre\* los **hombres** do su guipo o escuela **política: amantes platónicos** do los **dogmas liberales** pero á condición de **que** los sucosos los **entreguen** al **Estado** mayor de los principio-, **para distribuirlos** como el pan de **munición**, á **ración diaria** en el **resto de sus conciudadanos**

Por eso cuando ven burladas su **imprevisión** 6 **SOS** cálculos, por otros mas **aptos** y **abnegados** que **saben** realizar sus grandes **aplicaciones** pn el terreno 3e los **bechoé**, se **encienden** e(i o, dos **eunucos** brotando de cada **pecho** odios implacables, **prevenciones** indelebles contra todo el que se ha **permitido dejfff** inconsulta su infecundidad.

De ahí también las persecuciones que en nuestra patria ha merecido siempre de su escuela, toda heterodoxia irreverente, pero creadora y fecunda contra la que ella ha empleado todas las armas del viejo ultramonlanismo—diatriva, injuria, insulto, zumba, *tarifas tipográficas*, la conjuración del silencio, calumnias; befa, risa, sarcasmo, mofa, y hasia esa clase de *tracasseries del jénero de las que* he de probarle no ha **desdeñado** vd. misino echar mano contra mí én esta polémica.

Que tardara vd. *dos o tres años*, como yo digo, en hacerle **justicia**, **Ó** que se la hiciera al ano **ó á** los seis meses como vd **dá** á entender, eso no quita **fuerza** á mi **argumentación**, antes por **el contrario** la robustece, **porque en cada una** de estas páginas **ven-go demostrando con lucho\*** y **con sos propias confesiones**, no con **palabras** huecas, **irrespetuosas** ni bombásticas, **las SÚBITAS REACCIONES DE SU ESPÍRITU Y sus FÁCILES ARREPENTIMIENTOS.**

Por **eso** no **le** admito, ni puedo **admitirle**, cualquiera **que** haya sido el grado de *a ¡miración y entusiasmo que vd llegase á tributar en o ¿da a V órela*, que su *panejórico* fuera ni sea mas *desinteresado* que el mió.

Y **aquí** también **debo** felicitarle **del buen momento que vd me proporciona, dándome ocasión de recordar algunos antecedentes** sobre mis **relaciones particulares** con Várela, **creyendo empero al revés** de vd. por lo que **hace** al dicho de D. Basilio **que de la calumnia algo quala**, pues tengo **para** mí que cuando eso dijo **aquel gran socarrón**, ya **sospechaba** la aparición de una raza de polemistas, tan hábiles como el avestruz, que esconde la cabeza bajo las alas **para** hacerse invisible y **escapará** los **golpes** de sus perseguidores.

Creo es materia que algo interesa á sus lectores, por eso voy á detenerme en ella un tanto.

Su *admiración*, su *entusiasmo*, como su *homenaje*,

como he dicho, vinieron muy tarde—v por eso mismo ante la historia será siempre muy **equivoca** su *espontaneida* I.

Después de haber mantenido con el grande obrero, una *discusión áspera* (sie), le hace vd. *plena y luminosa justicia*»

Enhorabuena—Mas -¿porqué no \*e la hizo antes? ¿Porqué no escusó esa estemporáua disputa, dejando **de** cruzar con ella ios *primeros pasot, del apóstol*

Quién lo hace á vd., cuando todavía nada seno ha producido que valga la pena, censor vitalicio de las producciones de todos sus contemporáneos I

¿Porqué en vez de ayudarle salió vd., *Lanza en risti\*e*, reprochándole desplegase sus **atas** J sus esfuerzos bajo la dictadura P

**Hoy** mismo, **j** no lo cree vd., *estrariado en esa parte*"?—Y sin ese *eslavio*, era posible la obra de Várela I

¿Qué buscó Várela al aproximarse á la dictadura I

Voy á decírselo, aunque vd, en **SU** rabiosa intransigencia, crea que abogo algo *pro domo mea*, por que pienso que aun **no** se ha **filosofado lo** bastante sobre ese **sentimiento, inclinación ó instinto** que empuja en **nuestro** desgraciado **pais**, á la mayor parte de los hombros útiles y prácticos, á buscar la sombra **del poder**, sea cual **sea** su composición, cuando **pretenden dar** cima á **sus** grandes **concepciones**.

Después de algún **tiempo** que un **hombre** inteligente y práctico **estudia** aqueta sociedad, se llega á **este resultado**, que para mí **constituye** el fondo de una convicción íntima é incontestable.

No es **posible realizar en ella** nada grande, nada trascendental, nada **predico** en materia de organización social, sin el apoyo del poder—mande quien mande.—Esto es **desolador**, te comprendo, pero es la verdad.

Tan grande es el inmenso cúmulo de resistencias que la emulación, el amor propio, la envidia, la crasa ignorancia, la feroz intransigencia, las inmensas pretensiones de los hombres y ~~Cafa~~ ambiciones febricitantes de los círculos suscitan á cada paso al pensamiento y á la voluntad!

El que se siente con una idea creadora y fecunda en la cabeza y con el fuego patriótico en el corazón, sino se decide á corromper ó corromperse, sabe de antemano que tiene que gastar las tres cuartas **partes** de su vitalidad y sus fuerzas inteligentes en **combatir todas** esas resistencias celosas, y cuando llega al **fin** de la jornada, si llega, es sin ~~iliento~~ y sin fuerzas, cargado de hastio y desencantos en el alma.

El camino popular, pues, **es** y será siempre entre nosotros, como en todas las sociedades pequeñas y henchidas de **aspiraciones** y de celos, un mito, ya que no el camino de la *viacrucis* ~~~Yi~~ *c\m\no* del poder, casi **siempre**, es el camino del éxito.

Es preferible transar con un mandón, que inclinarse y **prostituirse** ante las veleidades de mil.

Hay en ello ahorro de fuerzas y capitalización de energías.

Tal es el secreto de ese instinto mezclado de desesperación (pie empuja á casi todos los hombres verdaderamente superiores en **aquel** país á transar con el poder, y desaliar con él á la infecunda algarazara de las oposiciones.

Tal es la razón que á mi juicio impulsó á Várela á buscar ó aceptar la alianza con el gobierno dictatorial de Latorre.

La prueba inconcusa de que sin esa alianza no habría realizado nada, nos la ofrece su conducta misma, estimable amigo, nos la ofrece la actitud de la prensa, *soz dissattt* liberal, **que** unida y compacta masque otra alguna hostiü/ó desde el primer dia, de todos modos, los pasos del apóstol.

Todavía recuerdo entre mil episodios vergonzo-

so do la intransigencia **de** aquella época, lo **une** ocurrió en la gran distribución de premios del **79** hallándome **yo** en esa

Várela, **postrado** baría un **ano** y medio en cama sentía animarse su **espíritu** al aproximarse aquel día, en **que por** tercera vez ibaá **ver solemnemente** coronados sus **esfuerzos**.

Pero **débil** y exánime, **fué** necesario le acompañara al proscenio de **Solís** su nobilísima **esposa** á la **que acompañaban á sü** vez varias damas y **señoritas** de su familia, y de **lo más distinguido de**, la sociedad **oriental**.

Pues, bien, al **día siguiente daba** cuenta del hecho la «Razón» **con hiriente y procaz sarcasmo, motejando** como un i-asgo de vil **adulación hacia** el gobierno, la **inocente** presencia en **aquel acto** de todas esas distinguidas damas - honra y **prez** de la sociedad **oriental**.

¿Quiere **vd.** ver ejemplo, de un salvajismo semejante?

Entretanto «La Razón» y «El Siglo,» son **hoy** los **que mas incienso** ; Si **m á** la memoria del apóstol,—prueba **evidente** que al **combatirle sacrificaban** la justicia **que hoy** le tributan, en a as desús me/, quinas **pasiones**.

Ni el bien mismo **queríanlo** recibiesen las **nuevas** jeneracioues de Latorre.

No **tehián** el coraje de atacar de **frente á efie** y atacaban al grande y **abnegado obrero** consagrado **en** cuerpo v alma al **porvenir**.

Hoy **que/no** está Latorre, le hacen la justicia que le negaron en vida, pero para espío! **ir** su memoria como **una** arma contra **el** clero, al que su **liberalismo** rojo v **de dos caras, pretende poner** mera hasta de la lev común.

Nunca **fué** otra la **táctica** priucipis'a.

Yo me he **encontrado en un caso auAlogo** a **Varley** he sido victimado esos **furores—lo soy hoy** mismo, v lo será manan i todo aquel que con **tília**

idea en la cabeza, y un sentimiento en el corazón, no rinda vasallaje al *papismo* de esa secta y no pague en su mísera *aduanilla* el tributo de su misericordia.

Después de lo que prueban estos hechos—¿qué méritos, pues, tienen sus homenajes; qué mérito los del «Siglo», qué mérito los de la «Razón,» y en suma, los de todos aquellos que arrojaron piedras por toneladas en los rieles por donde debía cruzar el carro del apóstol?

¿He hecho yo algo de eso con Várela, ni con nadie, mi querido amigo?

Cite vd. el caso—precise a'gun hecho que me ponga, en cuanto á intransigencia, al bajo nivel de su rabiosa escuela.

Yo lo exhorto á ello—yo lo conjuro—no draguee ni divague, mi querido Carlos—mire que vd., tiene esa costumbre.

Vd. emplea palabras tremendas, espeluznantes, como los chinos sus figurones de cartón, para infundir pavor al enemigo é impresionar á las jentes.

Habla de *fraudes, de sustracción de párrafos, de beUa querías cróneas, de micorosas calumnias, de mentiras de raja cincha de mientes como un condenado, de fallas en ja, honradez y en el patriotismo de los hombres—de picardías, de patanes, de trapalones—de procesos de la peor especie, —y hasta ahora ha aducido un hecho concreto, uno soío, para **justificar** la menor de **esas** injurias é insolencias.*

No es este el tono ni el deber de un polemista culto.

Vd., es el primero en violar como siempre sus prescripciones. - Copio su **párrafo** y le aplico con costas su sentencia.

((Hay en nuestra raza, dice vd., un defecto de «que debemos curarnos.—Somos *intemperantes en % la crítica, implacables en el ataque personal,* y «al mismo tiempo muy parcos en el elogio justó,

«muy avaros del homenaje desinteresado» (párrafos de la IX? rectificación.)

Si, pues, vd. mismo reconoce que es el peor de los vicios ser implacable en el ataque personal, é intemperante en la **crítica**. ¿Porqué lo fué **con** Várela, porqué con Magariños, con Torres, con Bustamante y otros >

¿Por qué lo es, porqué lo ha sido **conmigo**?

¿Por qué no aprende a **dominar** su soberbia, y sus pasiones y predica con el ejemplo<sup>1</sup>

¿No vé que está haciendo lo del Padre B dbastro que predicaba un largo sermón contra el juego, yá lo mejor de la parte patética, se le cae la baraja de la manga *í*.....

Pero todavía no le he probarlo en pocas palabras y algunos hechos que mi homenaje á **vareta** es y fué desinteresado siempre, y tío viene cual el suyo como emoliente **despues de un cáustico**.

te manifesté siempre mi admiración y mi respeto, no á su usanza **con un abrazo de carino** y una oda apologética después de una **áspera** paliza—**sino** por los medios que todo hombre **prudente** y **culto** emplea en el trato **sincero** y leal **con sus amigos**.

Lo que acabo de vertir sobre ól **con ocabion** de este debate, es muy **poco** para **lo que** tenia escrito en un largo y entusiasta **pamjirico**, que para contestar al ((Siglo» **debí dar** á la prensa, el mismo día que su **Señoría O. Lorenzo Latorre**, me **¡toposo** autocráticamente silencio, en la forma **suave**, **pero** **010-nijicativo** y de **usanza en aquellos tiempos**,

De ese **trabajo dí lectura dos o tres noches** amos en su casa al Dr. **1º** Juan **Garios Blanco**, concunado del **Sr. Várela**, y él le dirá **SÍ mis conceptos** arrancaron ó no **Algunas lágrimas á sus ojos\***

También le lei algunos párrafos ce él una mañana en mi estudio al **Sr. Dr. Jui kwoski**.

En ese artículo, entre otras cosas, después de bosquejar los méritos del hombre, exhortaba al **Go-**bierno á que salvase la vida preciosa de Várela man-



dándole viajar por cuenta **de la Nación**, esto es con licencia, **retención de su empleo y sueldo íntegro**, como se hace en todas **partes del mundo** con los **hombres eminentes que sacrifican su vida en holocausto de los pueblos;**

Aun me **lisonjea** la idea que **si lo que yo aconsejaba** se hubiera llevado a cabo entonces, **Várela** viviría hoy para su familia y **parí orgullo de su patria**

Pero recuerdo con profundo **desencanto** (JOS nadie me escuchaba, **fuera del círculo de uno que otro miembro intente** de su **distinguida familia**—Entre ellos **cúmpleme hacer justicia á los elevados sentimientos del Dr. Hlatico** cuya impotencia, hasta **para alzar la voz** (¡U holocausto del) **salud del Iraniano**, notoria era en aquellos tiempos.

Várela estaba exhausto por el **exesivo trabajo mental-el reposo y los viajes hubieran devuelto** las fuerzas á su **deteriorada organización**, y **habríamos salvado una de esas naturalezas privilegiadas**, que **no producen todos los días las naciones, y que son** **el orgullo y su gloria.**

Es por esta política, que conservan vivos y honrados la República **A rj en tí na, Chile** y **ora - naciones** todos los **grandes** hombres (que han producido en los dos **¿Hitaos tercios del siglo**

**Quizá por esto\*** **Entonces que si quedaron** **útiles para el público**, no quedaron para **Várela** ni su familia **merecí ser** **encargado** por esta **Con un bello retrato del mal grado amigo** encargándose al Dr. **Blanco fume** el intérprete de sus **sentimientos para** **Ottmigo,**

Va **le, mi joven amigo, si puedo levantar la voz y hacer el panegírico** **apóstol**, con la **elocuencia**, no de la frase sino **del corazón**—**CORAJSOU** (que **no ha herido jamás por que no %fxbo** herir, ni de frente, ni por la espalda pero que **sabe amar sin cálculos y Búj arfepeutimieus**

Tal **el Secreto de mi elocuencia, M alguna tengo,**

*Le saludó vd., dic tituft Man*  
*oriental (frase que no roa, pero pas -pero*  
**lo saludó vd. después de haberle vapuleado t>**  
 TRIVIOS políticos y educacionistas.

Yo no lie ido tan alto on la frase, pero ü i -uom-  
 pre mas allá que vd. en el respeto, la cir cunspee-  
 cion y el sentimiento.

No'me di nunca aires de ser su imitador, adop-  
 tando la profesión viajera do improvisado educa-  
 cionista, norque nunca se me ocurrió despojarle do  
 algunos de los florones de su gloria.

Mas, en cambio, fui siempre su modesto amigo  
 y él lo fué mió—y do ello di y recibí innumerables  
 prueba-.

No me luco conferencian!  
 teatral defensa- p H que t un icer su  
 borrar con el codo I t que ba dad de  
 neutra'i.' mdo COU al í mano,  
 efecto (pie en la opinión ptu i el mal  
 que siempre me abstuve—l iras de  
 mi estimable amigo, que nk > & \*d.  
 f añar al apóstol, cuando eí ticom-  
 de SUS alaban/as ni de SUS ib\$ L m

—No quiso récqfar su li>  
 se sentía con tuer/ns para le cDUveuiu  
 dejar su yu productivo estudio, por las azares de  
 un modesto suelda

-Justificando arique mi ; N polilic\* era mu;/  
 <lit > rsa > i- ' i '.

¿ja posición p(ditica

Mas, « .ni i ..nea alabar  
 pontear en \ arela, lo que dice no sin  
 repugnancia de su ofía ciencia civu

¿ Como es í s. i ' mío educacio-  
 nlsta y lo condene i pollticot

Kara lógica.

Aplauda al mali • grande y su-  
 blime en las tcuip«>i i IV ppMrli.i haber\*\*'  
 embarcado.

¿Es vd. entonces de los que pronuncian discursos ampulosos de *animémonos* y *vayan—en* tanto que solo cree digno de su majestuoso puritanismo quedarse en la orilla?

No, mi amigo, eso no es serio ni justo.

**Várela debió embarcarse** aunque la nave estuviese desmantelada ó hiciese **agua**- Debió 6 hizo bien en seguir su destino.

Las nuevas **jeneraciones** le tienen ya en cuenta su abnegación, que **todavía** calumnian sus contemporáneos.

Várela embanderado en la corriente *principista*, tan **aristocráticamente intransigente** como orgullosa, tan fatua como infecunda—no habría **pasado** de ser un poeta—Vds. prestan á todo la sombra del manzanillo—**Embarcado** de **grumete** en la nave de la dictadura, llego á ser un Nelson; su nombre está ya escrito en la historia, y los **reflejos** de su gloria son los únicos que algo iluminan todavía la opaca figura del antes **omnipotente** dictador.

No sería **tan grande** su triunfo si la presión de la justicia no obligase á sus **difamadores** á preceder como los helores **mi carro** ante la lejana posteridad.

Tal es la historia—destruyala vd. con hechos—no con palabrotas descorteses y jactanciosas.

A, F. C.

v

X

**A z o t o   g r a t u i t o**  
**d e l o s m a s e s c l a r e c i d o s c i u d a d n   ^**

Así me llama D. Ángel, para hacerse la ilusión de que él es también un *ciudadano esclarecido*.

Le he demostrado que estoy en *ftHpMU cordial\** con D. Alejandro Magarifios Cervantes, que nunca he dicho nada que valga la pena *de* I). Juan **Mafia** Torres, ni de I). **Francisco Bauza**, y **que** **ful** un apolojista entusiasta de José Pedro **Várela**, apesar de **nuestras** disidencias políticas.

Don Ángel **Floro** <UÍSO a/atarnos con SU *irrano*, que es un libelo contra la (Vacion Oriental No me arrepiento de haber a/.oído al autor de este libro; y aun me propongo continuar la larea.

Se me atribuye un papel que no he **tañido ni** tango. Mi posición ha sido siempre secundaria, y mis pecados **no puedan** ser en ningún caso tan cape • ' > como **lo** hace **cieer D. Ángel** I le abundado **siempre en** sentimientos benévolos; y por cuatro **6 ainOO** nombres (pie falsamente se invocan **para justificar** lo **Contrario**, podría citar docenas que merecieron mi homenaje. No hablaré de los correligionarios; porque diría D. Ángel que es la *Sociedad de admi-*

*ración mutua.* D. Tomas Villalva. D. **Juan Carlos** Gómez, T\ Adolfo Vaillant, D. Agustín de Vedia, el Dr. Berra, D. **Editante** Acevedo Díaz, el Dr. Aguirro, (1) el Dr. Zorrilla de San Marlin, el Dr. Castro, y muchos **otros** que jamás estuvieron en comunidad política **conmigo** han recibido público testimonio de la justicia que hago á sus merecimientos de diverso género. Jamás he tenido una palabra de crítica para alguno d« los jóvenes que empiezan su carrera literaria, y sí **muchas** palabras de estímulo. Jamás he negado mi concurso á las ideas útiles; y he sido siempre obrero en todas las asociaciones **que** han pedido mi cooperación.

„ No me reconozco en el retrato que hace de mí don Anü;el Floro, y es verdaderamente cómico, que así pretenda **caricaturarme** quien ha vivido siempre peleado con los diversos círculos de la emigración **oriental** en Buenos Aires, y cuando volvió á su país se peleó con los **principistas** **porque** tío adulaban á Latorre, y se peleó después con este, porque no le **pagaba** sus adulaciones dándole el Banco Nacional; y **fué** á pelearse con don Pedro Várela porque no derrotó **á** Latorre con los tres **mil** patacones de la retroventa; y vive y vivirá siempre peleado con todo el mundo, siendo su nombre el que más ha **\$onado** en el **Rio** de la Plata, asociado á cuestiones y procesos de la **peor** especie !

Aylde usted Señor don Ángel Floro si yo quisiese levantar, una punta **del** velo de su **biografía**, como usted pretende hacerlo conmigo, pero no seguiré su ejemplo. ¿Generosidad? Tal vez y tal **Vez** que demasiado se le **conoce** á **usted** en estas tierras!

Desciende usted hasta señalar la circunstancia de **no** haber tenido hijos en **mi** matrimonio, para explicar la violencia que **atribuye** á mi **carácter**.

(1) Ell **piensa** »-o;ís páginas y ÉNiQontrándame en **Montevideo** **leo** en los **díanos** «Plata») y \*Jhnoeraeia», la i oíémica cine suUeuta el Dr. **Ramírez** QO\ el Dr. Aguí. iv.-Uecuerd«. este incidente como la **mujor refutación de catas pácinaí**.

*No he formado ni educado una familia!*

Ay! señor don Ángel! se busca usted unas respuestas, que yo me resisto á **darlo**, porque me he propuesto no salir de los **límites de la** defensa estrictamente **necesaria** para desvanecer sus calumnias.

Puede agradecermelo.

C. M. R.

## R É P L I C A

### X

*Azote gratuito de los mas esclarecidos ciudadanos. Asi me llama f. Ángel para hacerse la ilusión de creer que él es también UN CIUDADANO ESCLARKCIDO.*

No, señor, no he tenido tal pretensión; por que precisamente conociendo, *no los bribones* como vd. dice, sino los *qu>jotes* y los *fatuos* de mi tierra, tuve la precaución de intercalar esta frase— **SEPARE VD. EL MÍO**—al enumerar los muchos nombres ilustres que vd. ha tlajelado.

Ya vé, joven Doctor, que me calumnia, hasta queriéndome hacer pasar plaza de necio.

Que esté vd. ó no hoy eu *entente* cordial con algunas de sus **victimás** de antaño, eso ya le he probado lo **que** únicamente siguitica, **mi** caro é irreflexivo **Camilo**

¡Que haya vd. **gastado**, en *diez ó doce años que vive en la prensa*, algunos piropos con algunos de sus **adversarios políticos**—**va** sabe vd. como puede eso **interpretarse**, mi **querido petuconcüOk**

No **obstante**, no quiero, ni pretendo empañar el mérito de los **eJpjiOS** que **haya** vd. prodigado, por **que los creo muy merecido\***—**pero, no \*e jacte de**

haber sido justo en algunos casos, cuando ha sido una calamidad, un **verdadero** azote en otros.

*No me reconozco en el retrato que hace de mí D. Ángel Floro.*

Talvez se reconoce vd. como se reconoció Julio II? en los frescos de la Capilla Sixtina, sin tener por eso la pretensión de compararme á Bonaroti.

De lo contrario, no habría perdido vJ. los estribos y habría como yo atinado la frase - escondido y pulimentado la pasión—y amanerado el **semblante** con lá sonrisa del Pórtico.

Solo al (pie le falta raz m, se enoja—solo la debilidad y la impotencia gruñen, se enfurecen y se propasan.—Júpiter, Júpiter tu te faches—tu a tort Júpiter—¿Se ha olvidado ya de Orfóe au\ cnfers?

Confiese que vd. estaba demasiado engreído para respetarme-No estaba hecho á la contradiccion culta, ni á la polémica literaria de largo aliento.

Le han faltado hasta ahora adversarios con quienes poner á prueba sus *teorías* sobre la *temperancia personal*.

**Talvez** le he magullado un poco, pero con la *sabat* y el *guante* inofensivo de los boxeadores.

**Deploro** asi mismo, haberlo aturdido, pero me consuela la idea de no haberle hecho daño.

Su pellejo?—Intacto—Su honra?—Ilesa—Su reputación de matón (**itera.no?** - Kso, si, algo conmovida ¿ Su reputación política? También algo deteriorada,

Carlitos, no será de hoy mas, lo espero, el *Fiesiosaurus* de nuestros desgraciados tiempos jurásicos.

El *Ursus spceleus* do nuestra edad de piedra. Sabrá respetar á los que fueron sus maestros (1), que **aunque** mulos de paso, suben y bajan la cordillera sin *apunarse*, loque no sucede á los potrillos mosqueadores y estrelleros de las *arrias*.

(1) Yo lo fui del Dr. Ramiie/ de Geofrafin v Astronomía el año 1802 en la Universidad.

*Es verdaderamente cómico que así pretenda caricaturarme quien ha vivido siempre peleado con los diversos círculos de la emigración en Buenos Aires, dice vd., y yo le epifiteo con Shakspeare words] ivords and words.*

Precise vd. hechos, diga vd. con **quién** ó con que círculos políticos me he *peleado*, pues, por el contrario, me he preciado **siempre de** ser atento y cortés, conservando buena relación con todo el mundo, á punto de que soy acaso uno de los pocos orientales **<me cultivan** amistades entre todos esos círculos—siendo muy clara y **evidente** la razón, desde que siempre he considerado la **política** como una ciencia superior á mis conocimientos y **predicado** la tolerancia con la **palabra** y el ejemplo.

No basta un rasgo atrevido de su pluma rara desfigurar lo **que está** escrito en cientos de **páginas** y constituye la mejor **presea** de mi carácter.

Mas, si **por pelear entiende** vd. las agresiones ó resistencias que un **espíritu** filosófico y levantado, haya podido suscitar entre algunos críneos intransigentes, entonces digo **que** vd. tiene razón, porque yo sé **que aquí** como **allí** hay tontos y fanáticos ¡pie nomo quieren (.uno **que otro por suerte**) y que **harían en** su *santa simp ¿alas* un auto **de M** de mis escritos y una danza **Caribe** con mis huesos.

Prueba **palmaria** y **contraproducente** de la falsedad de sus **asertos**, son sus propia- referencias acerca **de lo quo** paso al *volrer a mi pus*, pues, es constante y **público que** jamás inferí *personalmente* á **nadie** Ól menor agravio - ni busqué **polémicas** con nadie y soporté todo cuanto **pude** las **agresiones** É injurias ca cu adas de **algunos** diarios.

Pero es caulo también que acosado primero por la **prensa prineipiBta**, (no por todos los **prineipistas**) que **me tiro** **CO**n **CORTADOS** y hala roja—y por los **Latorristas después**, **recojl** el guante v **me de-** fendí como **pude**,—pero siempre con nobleza, sin usar de **carta\*** y **documentos que pudieran** compro-



**meter** á mis propios adversarios (1), y honrando la prensa de mi patria con la mesura de la frase y la selección del lenguaje.

Apelo de lo que digo al testimonio de sus propios correligionarios, y entre ellos, al de sus propios hermanos D. José Pedro y I. Gonzalo.

Y aun así mismo recojí el guante—¿cuando?

Después de estar harto de ver estropeado mi nombre con frases y motes del peor género, y de oirme llamar aventurero, hasta por un extranjero, *en mi propia patria* si, señor, porque hasta ese calificativo, merecí del reposado caballero Albistur, que desde tres mil leguas ha venido á caer en ella envuelta en los equívocos remolinos de una tromba diplomática.

Cuando la demencia y la falla de cultura y de respeto **personal** llegan a ese punto ¿que hay que decir?—¿Qué hay que pensar de una sociedad víctima de todas las tiranías y prepotencias, incluso la de una prensa *nacional* escrita por condotiere y advenedizos?»

Cuántas veces me he representado á ese titulado *decano* de nuestra prensa, y á la embelasada cohorte de necios **imitadores** de su estilo, como al viejo Rey Eduwino de que nos habla Goethe abriendo el seno de la Montaña y soltando al pillaje su repugnante, **pero alegre** tropa de enanos!

La **desolación** y el **embrutecimiento**, reinarán siempre en los **países** en que hasia ese punto es avasallado por el egoísmo y la ignorancia el sentimiento **nacional**.

¿**Mi**; faltó razón, pues, para decir lo aue entonces dije, **aue** habia *cicntrado el cantbulib)no en sus ribera\**)

(1) Il tilia dinjido v;riu\* en rsos dina, k las portOSM mas «'a-ra' tenzft<las d«l p¿ ululo ju unip: m .i, **Li**, ju< u»: **fu**eron iMiiteblauas satibfactonamentr, p.-io nm»b COhCOptO\* **Im**ito imprudente» para la ópoch, hubieran u.-a\*n>n;ulo cun jsu puMu-auion desagrado» á su» autora».

Ahora mismo,—no me niega vd. y otros como vd. el agua y el fuego, porque me resisto **á pensar** de otro **modo** que por mi cuenta?

Es de **ese modo cono** el *Ijábiro i% hs principios* estiendo los **brazos** á los miembros **disparaos** de la **imfortunada familia oriental 1**

¿Es asi como **realiza** sus visiones fraternales eu el terreno de la **vida práctica?**

¡Oh, y quiere vd que abandone mi *lábaro*, que al fines humano, como que es el de todas las gentes que pueblan el orbe, **por aquel** que solo **despide** desde las cumbres laicas del Sinai del orgullo y de la intolerancia, rayos y calumnias contra sus **hermanos?** . . . . .

*Vive n vivirá peleado con todo el mundo.*

No señor, yo suelo disentir de opiniones, y discutir **con** mas ó menos vehemencia—pero **no** me sé **pelea\*** **sun** nadie,—ni **comprometer jamás por pote»** ti», íes de opinión, los **deberes** de hidalguía y urbanidad **que la'** mamado en la cuna.

**La prueba do ello la tendría en** vd mismo, si **fuese cierto que le** he soportado todas sus *severas franqu MU y su- amargos verdades, en su propia casa,* donde los **hombres cultos** y bien educados, jamás **alzan el gallo**, ni hacen lujo **je desatención**, abusando de **la** coulian/.a que hayan podido conquistar sobre la **moderación** de **SUS** amigo..

¿Y que **decir de los que todavía seiactaii** públicamente de haberlo hecho y sienten lisonjeado su pueril amor propio **COP** saos timbres de abrumadora arroganc *nf*

Cualquiera, pues, que sea la notoria **civilidad** y **tolerancia de mi carácter**, convendrá vd que yo no he podido impedir que sh *p\*li\*\** conmigo oomo hoy lo hace \d., cuantos **iotramujeates** y **mootaraces** hay en esa teara m **que me traten con** malevolencia ó frialdad, **J basta** ni.' uu-ueu **el salud"**, por el solo **crimen de no asociarme á la profundidad de sus**

vistas políticas, de batirles la pabana cuando me **apurán la** paciencia, haciendo un poco de sátira con su *sílabas*, y en algunos casos hasta arrancando con cultura ía máscara á los férsites. que quieren darse aires de Fociones.

¿Constituye todo eso un crimen que me ponga fuera de la ley social ?

No lo creo.

Se hace odioso y temible un carácter agresivo, egoísta, dominante ó intransigente como el suyo. — Pero quién como yo solo saca el florete de su escepticismo para defenderse, jamás para agredir á nadie—á quien sino á la envidia menguada y rústica puede infundir celos y prevenciones?

No es vd. envidioso?—Y entonces, ¿porqué vapulea á todo el mundo?—¿Porqué vulnera mi persona y deja intacto mi libro?

¿Qué mal le he hecho yo *personalmente* á vd. ni á nadie, para caricaturarme en el Plata, según tiene vd. el franco desden de confesarlo?

No queria vd. ensalzarme?—Pero tampoco debió velipendiarme.

Entre periodistas cultos, entre hombres de letras inteligentes, y amigos, no rezan las consideraciones de urbanidad é indulgencia?

Pero dice vd. 1). Ángel Floro quiso *azotar d su pais en su Nirvan que es un libólo contra la Nación Oriental, y por i\$ó no me arrepiento de haber azotado al autor del libro y aun m¿ propongo continuar.*

No tal; Nirvana, ni es un azote ni un libelo contra la Nación Oriental, sino un libro de crítica contra los vicios, los males profundos y los antagonismos que comprometen la vida de la Nación Oriental—en la que tengo yo mas interés que vd. desde que soy nativo de ella y *vd. noto* es—razón por la que siempre será mas sospechosa su personería y su palabra en estas cuestiones, que la mia; mayormente estando como está de por medio la espfesion **de**

agravios que **he** formulado y probado contra la patria **de su** nacimiento, que fué **en** todo tiempo la Rusia famélica que **ha** destrozad > A jirones la mia.

Vuelva á **leer** á Nirvana y dígame quien ba pintado **con** dolor **mas** profundo los infortunios de **la** Nación oriental, y **quien ha** revelado á **sus** conciudadanos, **con** mayor sentimiento y verdad, **los abismos que se** abren á **sus** incautos pies,—abismos, **mi** querido amigo, **en** los **que** Dios sabe si antes del **fin del siglo no** naufraga **mi** patria, **como** quiera que esté reservado a **vd.** como uno **de** tantos ilustres brasileros que **la habitan.** salvar **el** arca con **las** pocas especies destinadas á repoblarla de nuevo **con** hombres **de su** raza.

Concibo bien, **por lo** mismo, el desagrado que en su falsa posición **en** nuestro pais deben haber á **vd.** causado mis amargos sarcasmos contra **el** suyo—comprendo todo el **motivo de su** irritación, ante el cuadro sombrío délos eternos martirios de mis conciudadanos—error y **vergüenza**, que **vd.** **en su** noble espíritu y **filántropo corazón**« **habría querido** ahorrar á **su patria** y á **la** historia, pero á **mi** no **me era** posible **por** temor **de** incurrir **en** sus enojos dejar **de** cumplir con **deberes de alta** y trascendental patriotismo, lleno **de ese** egoísmo **inflexible** que no tiene mas que un norte, **la** salvación y el engrandecimiento de **la** patria.

*Y aun me propongo continuar con la tarea dice vd.*

**No** lo dudo, yo **sé** que **vd.** tiene un interés contrario al mió **en desfigurar** los hechos que acusan **el** antagonismo de los **dos** paises.

He **descubierto** esa **tendencia en** todos sus escritos, lo que nada me **estraña**, **pU6\***, **M** táctica que emplean todos los escritores de su nación, desde sus primeros hombres de estado hasta los colegiales **ae** provincia.

**¿Por ventura ha visto vd. alguna vez, como dice**

Albei di, que el usurpador ó el ladrón prevengan al usurpado acerca de sus intenciones?

Sé, pues, que asi que se reponga, ha de volver á **aparejaren rocín** y hacer rumbo á 'as *justas de Zaragoza*, dondequiera Dios no tropiece con algún Caballero de la Blanca Luna que dé eu tierra, molido y trasudado, con andante y con jamelgo, y le oblique á jurar, pese á toda la morisma *que ha de vivir un año sin h>cLi%r mane, á lk <spoda en paz, tranquilo y provechoso sosiego, para aumento de su hacienda y salvicion de su olma.*

Pero le aconsejo (pie si á eso se decide, no vuelva á hacer lo que ha **hecho** esta vez conmigo.

Si me ataca—no me cierre las columnas de su diario para defenderme.

No postergue intencionalmente mis artículos, ni se olvale que soy su huésped para relegarlos al último rincón de su diario.

No los deprima en los sueltos de sus gacetillas previniendo contra el os la opinión de sus lectores.

No los corte ni los trunque, dejándolos defectuosos en su sentido, para intercalar sus rectificaciones.

Y por último, que cuando **se le** dirijan telegramas con *contestación poyo*, pidiéndole sus columnas para dar respuestas á sus rectificaciones, no guarde silencio profundo, obligando á sus calumniados á imprimir folletos y gastar dinero para levantar sus brutales invectivas.

Vd. dirá como siempre, que nada de eso ha hecho, y yo le diré que sí, y se lo probaíé con solo recordarle que se negó vd.. á transcribir el juicio crítico del general Mitre sobre mi obra, á protesto que *era fiambre!* (Plata, núm.      ). y poniendo ante su vista los sueltos, y fechas en que han aparecido sus contestaciones y mis artículos.

Y después de todo estoque tan triste idea dá de su habilidad como de su amor propio vd., mi es-

timable amigo, echando como Breno todo el peso de su hidalguía en el debate, debía concluir con insultos sus *cartas quill*<<taii<\*s.

No me **ha** dicho como el **autor** de ellas **á** Alberdi en el parasismo de su **cólera-caliere** y *déjeme en paz so tal. . . . . curp* > y *cara de conejo*; pero no por eso en sus amena/as ha gastado menos énfasis que ManoMto Gasquez.

Descubre vd.**en** una **frase** palpitante, aunque inofensiva de mi artículo, la síntesis científica de su turbulenta idiosincrasia: ella es apenas una mosca de **Milán** poro **que exalta** su amor propio hasta el delirio—y aunque tiene sus alforjas repletas *de perdones*, toma de **ella** pretesto **para** rastrear como el riojano, la calumnia hasta en **el** terreno de la vida íntima.

Siente flaquear **su** conciencia ante el espectro de la infamia y **retrocede á** tiempo.

Recurre **á** las *tmcasseries*, **á** las reticencias, como ya ames **buscó** en las *adivanzas* con *prima* do un ejemplar de Nirvana el *parche de brea* con que manchar de *ludo federal* I i serena frente de su noble adversario.

Desde el principio al fin **corresponde á** mi culta y mesurada cortesanía, con el desden ostrogodo, cuando no con **el** veneno **del** áspid

Yo me **he** guardado bien de poner en duda un solo momento su honorabilidad.

**Mis críticas** se han **dirijido** todas **á** sus actos como **periodista**, como **literato** y hombre público, ó **á** lo **que constituye** y se **relaciona** con la vida pública,

Vd., en **fuerza** de no **tener** de **que** tomar represalia, dando **al** olvido sus **propios preceptos** de cultura y temperancia ha ido basta donde solo van los energúmenos de baja ralea **á** **poner** en duda los móviles v la honradez de los hombres en sus actos públicos y privados—**á** **sombrear** con veladas y calumniosas reticencias su ilustración y patriotismo v olvidando que yo solo soy el *poeta del estomago*

**mo** Hércules, preparo los materiales de la **hoguera** que debe consumir mis restos mortales.

Sea vd mi Filoetetes - préndale vd., fuego—pero no olvide que debe **purificar** el sacrificio con la antorcha de la verdad.

Si así lo hace, merecerá vd. en recompensa ser el heredero de mis flechas.

Mas de lo que vd. cree interesa al país el éxito de esta polémica.

Nada serian en ella su persona ni la mia, sus perfecciones ó mis yerros—sino fuésemos uno y otro **en** este momento los representantes de dos escuelas distintas, que han estado siempre en pugna latente en mi patria como lo eslán aunque con matices diversos en todas las naciones del mundo.

Por que la política es una ciencia de evolución, sujeta por lo mismo á leyes que la normalizan y conservan su morfología esiructural.

Los grandes organizaciones sociales no tienen un proceso evolutivo, distinto en América que en Europa, como en **Europa** no lo tienen disiiinto en Francia que en Inglaterra, en Suiza que en Rusia.

Por todas partes una misma ley, una misma lucha, matriz, jeneratriz de otras muchas luchas ó antinomias secundarias.

El espíritu conservador, con el espíritu revolucionario—el progreso apoyándose en la tradición y transformando el pasado lentamente y sin estrépitos y el pregrésio subversivo y demoledor, marchando con pica y gorro frijio vertíjiliosamente hacia **el** ideal.

En ninguna parte esta lucha está mas definida y caracterizada que en Inglaterra; que es de todas las naciones la mas avanzada en prácticas políticas.

Toris y wighs se dividen allí desde hace mas **de** tres cientos años, con una sorprendente regularidad dinámica la acción y los dominios de la política.

Toris y wighs ha habido y hay siempre en el fondo **de** nuestras luchan **semibárbaras, que el fana-**

tismo de las pasiones y la ignorancia han impedido hasta hoy reconocerse, embanderándose en propósitos fijos y deliuidos.

Vd. es el representante de la escuela wigh roja con todos sus deliquios con todos sus absolutismos ideológicos, con todas sus soberbias exajeraciones é intransigencias utópicas—yo en este instante creo serlo **de** la escuela Tory que sin defecionar del progreso y **de la** libertad, aspira primero á hacer **los** desmontes y nivelar **el** terreno, para **después** **echar** los durmientes que **deben afianzar los** rieles por donde ha de cruzar triunfante el majestuoso carro de las instituciones.

Es preciso **que** una ú otra dejen en andelante su preponderancia bien establecida, no solo en los **dominios** de la política, sino en el dominio de las letras.

Sea, **vd** pues, **mi implacable** Fouquier Tinville.

Acabe de mostrar toda la celosa pequenez de su alma - ó ajigántese confesando noblemente su sinrazón y su derrota.

De otro modo oportunamente tendré el honor de ser su Talhen: y lalve/, sea yo y no vd. quien tenga que ser *generoso tj* **donar**.

Estoy resuelto, pero también resignado.

Acúseme **pepona** me insulte—por que no recojeré ni sus **destemplanzas** ni sus injurias.

La sociedad culta **de** nuestro país está **empa-**  
**chada** de personalismo y no seré yo el que contribuya á amav **ir** SU mai.

Sea esa su única **gloria** en este debate.

Arguya hecho- **concretos**, suministre pruebas pero huya de la reticencia calumniosa, que es solo el arma brutal de la **barbaria**

No **trepide** . que sí soy vencido escribiré como Miguel Ángel al **pié** de >u estatua de la Noche <de está bien dormir para no contemplar su oprobio»



**Le saluda entre tanto con todos los honores de  
la guerra.  
Su adversario—**

ÁNGEL FLORO COSTA.

Buenos Aires, Enero de 1881 (I).

<1) En prensa ya est\* folleto, tuvimos que ausentarnos aprove-  
chando la estación de baños para Montevideo, razón por lo que ha  
demorado hasta ho' su publicación.



